

EL CENTENARIO DE SANTA TERESA DE JESUS

BOLETIN SEMANAL

ORGANO DE LA JUNTA ORGANIZADORA DE AVILA

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Plazuela de Santo Tomé

Se publica todos los Miércoles.

PRECIO DE SUSCRICION
En Avila, tres meses..... 3 Pts.
Provincias y extranjero .. 4 »

TEXTOS DE SANTA TERESA DE JESUS

Poesía décimasexta.

Glosa que nuestra Santa Madre Teresa de Jesus hizo al velo de la hermana
Isabel de los Angeles en Salamanca, año de 1571.

Hermana, porque veleis,
Os han dado hoy este velo,
Y no os va menos que el cielo:
Por eso no os descuideis.

Aquese velo gracioso
Os dice que esteis en vela,
Guardando la centinela
Hasta que venga el Esposo,
Que, como ladron famoso,
Vendrá cuando no penseis:
Por eso no os descuideis.

No sabe nadie á cuál hora,
Si en la vigilia primera,
En la segunda ó tercera,
Todo cristiano lo inora.
Pues velad, velad, hermana,
No os roben lo que teneis:
Por eso no os descuideis.

ADVERTENCIA

El próximo número, correspondiente al miércoles 15, será el último de esta publicación, por finalizar con él el segundo trimestre de la misma y terminar también la misión para que fue fundada.

Dicho número, se dedicará principalmente á la inserción de las cuentas que sobre los fondos recaudados por la Junta organizadora, rendirá la Comisión ejecutiva de la misma. También se insertará la cuenta especial que á esta dará EL BOLETIN, sobre su administración económica.

Como todos estos trabajos no será posible que estén terminados para dicho día 15, no extrañarán los suscriptores, que el referido número salga con algun retraso. Y para que este sea lo menor posible, rogamos encarecidamente á los que aparezcan con algun descubierto en el pago de suscripción, tengan la bondad de apresurarse á solventarlo.

LA OBRA DEL ABATE LE REBOURS

Como verán nuestros lectores en otro sitio, hoy concluimos de insertar la primera parte titulada *Avila de los Caballeros*, de las tres en que el autor divide su obra *Recuerdos de Avila, patria de Santa Teresa—Una ciudad cristiana en tiempo de los moros*; y al llegar hoy al final, es justo dejemos consignado, que la traducción de dicho trabajo es debida al catedrático del Instituto D. Juan Guerras Valseca.

Cumplido con este deber, no es ménos justo que demos satisfaccion á otro que tenemos con los suscritores de EL BOLETIN y con el público en general.

Nos consta, y no nos extraña, que el trabajo debido á la bien cortada pluma y al entusiasmo por Santa Teresa y por Avila del párroco de la Magdalena de París, ha sido sumamente grato para cuantas personas han leído las páginas que de él hemos publicado, y nos consta también que el deseo de todos hubiera sido el ver insertadas en EL BOLETIN las otras dos partes que completan la obra, tituladas *Avila del Rey* y *Avila de los Santos*.

Debemos decir en primer término, que aún habiendo tenido éstas en nuestro poder, no hubiera sido posible darlas cabida por el poco espacio de que disponíamos y el corto período de existencia de nuestra publicación.

Recordarán nuestros lectores, segun indicábamos en el número 12, que el trabajo literario de que nos ocupamos, vió la luz por primera vez y en forma de artículos en la

Revue Chretinne de París; y esos artículos debieron irse coleccionando separadamente en folletos correspondientes á cada una de las tres partes referidas, pero el Sr. Guerras solamente poseía el relativo á la primera, que es el que hemos transcrito en nuestras columnas.

Más al apreciar cada vez con mayor gusto el mérito de la obra, al comprender lo interesante que su publicación era para nuestra ciudad, y al saber el verdadero placer con que se leía, nos decidimos á hacer de toda ella una edicion esmerada consistente en mil ejemplares, que estuviera terminada para el Centenario, y por cuenta del BOLETIN; seguros de que para este hubiera proporcionado utilidades, ó que en caso contrario hubieran sido muy escasas las pérdidas en comparación al servicio prestado con una publicación tan honrosa para Avila, y que tanto enlace tiene con las glorias de Santa Teresa y con las solemnidades que en su honor se proyectaban en el Centenario.

Por estas razones formalizamos el contrato con la imprenta, se tiró el primer pliego, y se escribió al autor solicitando permiso para hacer dicha edicion, pidiéndole los folletos correspondientes á las partes 2.^a y 3.^a Mas fuera porque la carta no llegase á sus manos ó por otra cualquiera causa, es lo cierto que no recibió contestacion la persona que la había dirigido. Y como el Centenario se aproximaba, con harto pesar tuvimos que desistir de la realizacion de nuestro pensamiento.

Grande fué el disgusto que experimentamos al vernos precisados á esta resolucion, pues de haber realizado nuestra idea, abrigamos seguridad de que el público la hubiera aplaudido y secundado, y nuestra ciudad hubiera mostrado agradecimiento.

Mas si por estas circunstancias invencibles ha fracasado ahora tan buen propósito... ¿debe en Avila desistirse de él? De ninguna manera.

La obra del Abate Le Rebours, suponiendo que la tenga terminada, debe ser conocida en nuestra ciudad y fuera de ella, debe sacársela de la oscuridad en que hoy permanece para nuestra patria, y ese deber á nadie incumbe ni interesa cumplirle más que á Avila, puesto que de ella se ocupa exclusivamente, de sus antiguas glorias, de sus renombradas grandezas y de las hazañas heroicas que la inmortalizaron en el libro de la historia. Y por lo mismo que esas glorias, esas grandezas y esas hazañas son cantadas por un extranjero ilustre, será mengua para

nuestra poblacion que dejemos relegadas al olvido y que no vertamos á nuestra armoniosa lengua castellana, las preciosas páginas que en idioma extraño se han dedicado á la patria de Santa Teresa.

FUNCIONES RELIGIOSAS

Publicamos á continuacion la reseña que de ellas hace *El Boletín Eclesiástico* de nuestra diócesis.

Dice así:

«Ofrecíamos en el número anterior de nuestro Boletín una relación minuciosa de las fiestas con que Ávila ha honrado la gloriosa memoria de la insigne Reformadora del Carmelo en el tercer Centenario de su gloriosa y santa muerte.»

«Empezaremos por lo menos ruidoso, más grato, sin duda, á los ojos de Dios, y más digno de la memoria de los Santos. Nos referimos á las innumerables confesiones y comuniones, que en honra de la Santa se han hecho en todos los templos de esta religiosa ciudad. Han sido tantas, que un cálculo nada exagerado, las hace subir á la respetable cifra de catorce á diez y seis mil. ¡Gloria á Dios! Ávila ha demostrado ser digna cuna del Serafín del Carmelo.»

«El día 14 por la tarde, en medio de un concurso inmenso de fieles, que llenaban templos, calles y plazas, verificóse la tradicional procesion, conduciendo la venerada efigie de la Santa desde su casa natal á la Catedral, donde la recibió segun costumbre el Excmo. Cabildo, saludándola la escogida capilla de música con un bellissimo himno, compuesto para esta solemnidad por una devota de la Doctora mística. Inmediatamente cantáronse á grande orquesta víspersas solemnísimas, pontificadas por el Excelentísimo señor Obispo de Plasencia, mientras los PP. Carmelitas daban principio en su convento á otra solemne novena, durante la cual han predicado en la casa de la Santa oradores tan conocidos y elocuentes como el señor Lectoral de Toledo, hijo de esta diócesis, entusiasta y devotísimo de la Santa; el señor magistral de Valladolid, quien conserva tambien de nuestra ciudad muy gratos recuerdos por haber hecho en ella parte de su carrera literaria; el ilustrado Catedrático de la Universidad Central, Dr. D. Benigno Cafranga y varios PP. Carmelitas, cuya unción en la cátedra del Espíritu Santo admiramos los Avileses.»

«El día 15 á las nueve de su mañana celebróse en la Catedral misa solemne, pontificada por el Emmo. señor Patriarca de las Indias; y en ella hizo el panegírico de la Santa el muy docto y elocuente señor magistral de Ávila; el cual con palabra fácil, dicción correcta y elegante y con su entusiasmo por la Santa, cuyas glorias tantas veces ha cantado, logró cautivar á un inmenso y escogido auditorio. Dióse despues de la misa la bendición papal, para la cual estaba autorizado nuestro Prelado por rescripto especial del Romano Pontífice; y seguidamente se ordenó una brillantísima cuanto numerosa procesion, á la que asistieron las autoridades civiles y militares, Patronato de la Santa, gremios de la Industria y Comercio, peregrinos de Madrid, considerable número de sacerdotes extranjeros, particularmente franceses, muchas personas de la primera nobleza de España y de la de Francia, y multitud de fieles de todas clases y condiciones para volver á su templo la imagen de la Santa.»

«A las tres de la tarde se condujo procesionalmente por el Excmo. Cabildo, desde la parroquia de Santo Tomás Apostol á la Catedral, la nueva y preciosa imagen de la Santa, regalo de algunos devotos. Cantáronse como en el día anterior solemnes víspersas; y despues de terminado el coro, dió principio la Novena, durante la cual ha predicado todas las tardes el Sr. D. Manuel Gonzalez Francés, magistral de Córdoba. En una serie de ocho conferencias ha demostrado el Sr. Francés, con citas oportunísimas de las obras de la castiza é inspirada escritora Avilesa, que fuera del catolicismo no hay verdadera sabiduría, ni vida verdadera para el arte. Trazó el primer día con rasgos magníficos el plan que se proponía desarrollar en los siguientes: en el segundo, tomando por tema aquella profundísima frase de la Santa *Solo Dios basta*, probó que únicamente en el conocimiento de Dios se encuentra la verdadera sabiduría á cuya posesion no ha podido llegar la razon humana cuando ha estado privada de la luz sobrenatural de la revelacion: en el tercero presentó á Jesucristo verbo del Padre, sabiduría

eterna é increada, revelándose y manifestándose al hombre en el misterio augustísimo de la Encarnacion: probó en el cuarto que el Cristo de la verdadera sabiduría sólo es conocido en Iglesia por él fundada, Iglesia una, Iglesia santa, católica y apostólica: demostró en el quinto la necesidad de que la sabiduría tenga un órgano vivo, perpétuo é infalible, y que ese órgano es el Romano Pontífice: hízose cargo en el sexto de las principales objeciones que, en nombre de la pretendida ciencia de los sábios segun el mundo, se hacen contra la revelacion, contestándolas victoriosamente: en el sétimo probó que el arte recibe del catolicismo sus verdaderas inspiraciones, y que fuera de él se arrastra por el fango del sensualismo; concluyendo el día octavo con un brillantísimo epílogo, digna coronacion de tan sábios y elocuentes discursos. El Sr. Francés, deja en Ávila indelebles recuerdos por sus relevantes dotes de orador sagrado, sabio polemista y admirador de la celestial doctrina de la mística doctora.

«Los sermones de la mañana en la Catedral estaban á cargo del no menos digno y elocuente señor magistral de Zamora, el cual por una grave y repentina enfermedad, que profundamente lamentamos, no ha podido venir á desempeñar su cometido. Apenas se tuvo noticia de tan triste accidente, el muy docto y celoso Sr. D. Francisco Rovira Aguilar, Canónigo de esta Santa Iglesia, se ofreció espontáneamente á llenar el vacío que dejaba el Muy Ilre Sr. Magistral de Zamora.

«El Sr. Rovira, que conoce bien las obras de la Santa y ha penetrado su espíritu, predicó tres sermones de la Novena con el fervor y la unción que suele: los demás días ocuparon la sagrada cátedra respectivamente el elocuentísimo señor Arzobispo de Valladolid, quien á la vez celebró Misa Pontifical; el ya mencionado señor Lectoral de Toledo que pronunció un brillante y poético panegírico; el docto y conocido profesor del Instituto provincial y del Seminario Conciliar de esta ciudad, D. Francisco Jarrin y el R. P. Cuello, Religioso Dominicano.

«Bien quisiéramos reseñar, siquiera brevemente, los notabilísimos discursos de tan célebres oradores, todos los cuales han estado á la altura de su mision, contribuyendo cada uno por su parte al esplendor de los magníficos cultos que Ávila ha consagrado á celebrar la memoria de su esclarecida hija; pero nos haríamos interminables. Tampoco podemos reseñar con mas detenimiento las suntuosas fiestas de los PP. Carmelitas en su convento, casa natal de la Santa; y nos vemos precisados á pasar en silencio las celebradas por las austeras y santas hijas de la Gran Reformadora en los conventos de la Encarnacion y San José, (Las Madres) donde han predicado tambien notables oradores.»

La anterior reseña del *Boletín Eclesiástico* termina con algunos párrafos dedicados á la procesion de la tarde del 22, los cuales suprimimos porque nuestros lectores conocen ya ese acto religioso por la descripción que de él hicimos en el número anterior.

Como observarán tambien los lectores, es tanta la parquedad y tan excesivo el laconismo que usa el *Boletín Eclesiástico* al tratar de las grandes solemnidades religiosas celebradas durante el Centenario en Ávila, que nuestra publicación, que se ha propuesto dejar consignado con la mayor extension posible cuanto se relaciona con tan fausto acontecimiento, debe ampliar las noticias de aquel con las que nos ha sido asequible adquirir, por mas que nos hubiera sido mas grato en este punto podernos referir por completo á lo que el *Boletín Eclesiástico* hubiera publicado en sus columnas.

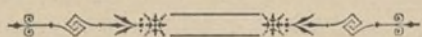
En nuestros dos números anteriores se habrá visto la detallada reseña que hacemos del novenario en el templo de la Santa, y respecto al de la Catedral hemos creído que merecía un trabajo especial la serie de trascendentales conferencias que por la tarde ha pronunciado el Sr. Magistral de Córdoba, trabajo que publicamos en otro lugar de este número.

Y ya que de la Catedral hablamos, diremos que las funciones de la mañana han sido costeadas por las siguientes corporaciones: Cabildo de la Catedral, Gremio de la industria y comercio, Junta organizadora, Ayuntamiento, Cofra-

día de San José, Instituto de segunda enseñanza y Convento de dominicos.

En el convento de monjas de la Encarnacion, paraje tan importantísimo en la vida de Santa Teresa, se ha celebrado tambien una solemne novena, sumamente concurrida de fieles. Han predicado varios oradores y entre ellos dos tan notables como el Sr. Jarrin, que como siempre estuvo elocuente, y como el Excmo. Sr. Arzobispo de Valladolid. Este príncipe de la Iglesia tiene el dón de que la palabra se desliza por sus labios elocuente, tierna y persuasiva; y en el sermón que predicó en el convento donde Teresa de Jesús fué priora, desenvolvió con gran lucidez la idea de que con el deseo que tuvo del martirio, de la mortificación, de los dolores, y con las persecuciones y reforma del Cármen, mostró tambien sus deseos de ser celadora de los intereses de Dios y de la salvación de los hombres.

Para terminar estos datos sobre las funciones religiosas, diremos que el primer convento que fundó nuestra Patrona bajo la advocación de San José no podía permanecer indiferente en esta ocasión. También tuvo su correspondiente novena, de forma que han sido cuatro los novenarios que á un mismo tiempo se han celebrado en Ávila, y no necesitamos decir que el templo de las Madres, tan pequeño en sus dimensiones como notable por su arquitectura, estuvo siempre lleno de devotos. En los sermones de la mañana predicaron el maestrescuelas de la Catedral, D. Felipe Amigo y Fitón, un Padre Dominicó y un sacerdote de Madrid; y las pláticas de la tarde estuvieron á cargo de este mismo sacerdote de la Corte, de dos Padres Dominicos y otros dos Carmelitas, de D. Juan Rodríguez y del canónigo tantas veces citado con alabanzas como orador, D. Francisco Rovira y Aguilar.



LA JUNTA LOCAL DE DAMAS

ÚLTIMOS ACUERDOS

Al terminar la importante misión que esta Junta ha cumplido en relación con el Centenario, ha tomado en sesión celebrada el día 4 último, resoluciones definitivas que tienen verdadero interés y que, competentemente autorizados, nos apresuramos á dar publicidad.

La señora Tesorera rindió cuenta detallada del estado de fondos, resultando que hasta aquel día habían tenido un ingreso total de 28.022 reales y 15 céntimos, y habiendo pagado por la corona dedicada á Santa Teresa la cantidad de 16.000 reales y 227 con 15 por otros gastos, resulta una existencia importante 11.794 reales y 40 céntimos, que se acordó destinar y poner á disposición de la Comisión ejecutiva de la Junta organizadora. También acordó publicar las cuentas en el próximo número de EL BOLETÍN.

Los objetos que han quedado sin venderse se depositarán para este mismo fin en el comercio de D. Lorenzo Gomez.

Igualmente se depositarán en el referido punto, los objetos regalados por SS. MM. las dos Reinas, los cuales constituyen una de las rifas anunciadas, que se efectuará el día 30 del próximo Diciembre. Las papeletas se venderán en el mismo comercio del Sr. Gomez.

La otra rifa aún no efectuada, consistente en la *Lamparilla-reló*, y en el *cuadro* que regaló D. Manuel Sanchez Ramos, se realizará el domingo inmediato, ó sea el día 12, á la una de la tarde, en la confitería titulada Dulce Avilesa, cuyo dueño es D. Isabelo Sanchez.

Habiendo tenido necesidad la Junta de tomar alguna cantidad de tela blanca, para cubrir las paredes del último local que ocupó próximo á la Santa, y siendo dicha tela de mala calidad para poderla dedicar á ningún Asilo de beneficencia, acordó cederla á la asociación de la Corte de María,

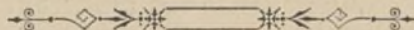
con el fin de que ésta concluya el pabellón que provisionalmente se hizo en el año anterior.

Y últimamente, acordó reservarse el derecho de dar la aplicación que estime por conveniente á la cantidad que resulte líquida de la venta y rifa de los objetos que quedan pendientes y de que antes se ha hecho referencia, dando cumplida cuenta al público de su inversión.

Tales son los acuerdos tomados por nuestra Junta de damas, acuerdos que indudablemente merecerán la aprobación y los aplausos de la opinión pública.

Más con referencia al último, nos vamos á permitir la libertad de dirigir una súplica tan afectuosa como sincera y como buena es nuestra fé en cuanto al Centenario se refiere, y tan respetuosa como se merece una Junta de damas tan ilustre y digna del aprecio y general estimación por sus relevantes y meritorios actos.

Nuestro ruego humildísimo consiste, en que esa última cantidad que ha de reunir, la destine á un objeto de positiva y práctica utilidad para los intereses generales y públicos de nuestra población, intereses morales y económicos que son sagrados en la vida de los pueblos, intereses que por lo mismo que á todos benefician, despiertan la gratitud de todos los corazones hácia las personas que los satisfacen y favorecen.



EL MAGISTRAL DE CÓRDOBA

CONFERENCIAS EN LA CATEDRAL DE ÁVILA

Una de las más bellas manifestaciones del pensamiento humano es la oratoria, y al mismo tiempo la que mayor influencia ejerce, la que mayores triunfos consigue, llevando en la palabra ardiente del tribuno el Verbo de las revoluciones ó en la conmovedora del sacerdote la virtud santificadora de la vida. Pensamiento profundo, palabra que obedece fielmente, ora los arrebatos del sentimiento, ora la fría calma del discurrir; hé aquí las condiciones necesarias al orador.

Si al orador político se le exigen pasión, energía, sátira dura y acerada, si al forense la vehemencia en los afectos ó la tranquilidad y reposo según sea criminal ó civil el asunto de su informe, si al guerrero la palabra concisa é imperativa como una orden de plaza, al orador sagrado le precisan el sitio, el asunto altísimo que trata, el auditorio que recogido le escucha cualidades especialísimas, condiciones completamente distintas que á los demás oradores.

En él deben brillar por igual, profundidad de pensamiento, claridad en la exposición, unción en el decir para que, á la par que dirige las inteligencias á la verdad, mueva las voluntades al bien. Amplísimo es el campo que puede recorrer, desde la apologética del dogma al panegírico de la virtud, desde la palabra severa que condena el vicio, hasta la tierna y afectuosa que ensalza la pureza de las vírgenes ó la abnegación de los santos.

Si las religiones no se han de imponer por la fuerza, ni en sus enseñanzas y misterios no debe haber mezcla de error, ni mancha de superstición, precisa una predicación incesante, un apostolado continuo, una depuración sin tregua ni descanso. Verdades absolutas que emanan de altísima fuente, misterios recónditos á la inteligencia vedados, doctrinas morales y santas por el objeto, humanas y consoladoras por el fin, ofrece la religión católica en el magnífico cuerpo de su dogmática. Nacida de la lucha y el combate, la predicación fué el arma con que consiguió su triunfo, viviendo entre el error le combatió con energía hasta asentar sobre sólidas bases la enseñanza verdadera; surgiendo inmediatamente de su nacimiento la heregía, debió depurar el sagrado depósito á ella confiado, y para todo esto se valió de la palabra entusiasta de San Pablo, de la ardiente y propagandista de Tertuliano, de la elocuente y razonadora de San Juan Crisóstomo y San Agustín.

Variarán las sociedades, caerán unas civilizaciones á impulsos de otras nuevas, el hombre en el afán investigador de su entendimiento suscitará dudas, presentará áridos problemas sobre la vida y sus destinos, sobre Dios y sus misterios, atacará el dogma en su base, la moral en su funda-

mento, la sociedad en sus relaciones religiosas, y la iglesia ofrecerá con el testimonio de sus concilios la verdad inalterable, con el ejemplo de sus santos la abnegacion y el sacrificio y con toda su existencia un organismo social en el cual se armonizan una autoridad indiscutible y una libertad amplísima, viviendo en medio de la sociedad sobre la cual influye un día y otro día, contrarrestando el error en todas sus manifestaciones; á la predicacion ha tenido que acudir en todos los momentos, y por esto brillan como oradores sagrados de gloriosa memoria San Gregorio Nacianceno y San Juan Crisóstomo en la antigüedad, San Anselmo de Cantorbery y San Bernardo en la edad media, Bossuet, Fenelon y Massillon en la moderna, los padres Raulica, Lacordaire y Didon en los tiempos actuales.

Nuestra oratoria sagrada, por desgracia, no es tan rica como la francesa; podemos ofrecer, sin embargo, la elocuencia persuasiva de San Vicente Ferrer, la entusiasta del Apóstol de Andalucía Juan de Avila, la clásica de Fray Luis de Granada: apagada esta llama vinieron gárrulos predicadores donosamente criticados por el P. Isla en su conocido libro, Fray Gerundio de Campazas. Oradores sagrados notables tenemos hoy, de vastísimos conocimientos, de brillante elocuencia, y uno de ellos ha tenido ocasion de oír la multitud reunida bajo las altísimas naves de nuestra Catedral, en las ocho conferencias que el Magistral de Córdoba ha dedicado á nuestra Patrona; y por eso merece que EL BOLETIN haga especial mencion de estas conferencias.

* *

La religion católica es la única verdadera, sus enseñanzas las únicas ciertas, su moral la única santa; fuera de ella solo hay error para el entendimiento, mal para la voluntad; antes que ella se revelara al mundo, solo existian la mentira y la supersticion; una filosofía engañosa y sensual era el único alimento de aquellas civilizaciones paganas. Si las sociedades se apartan de la iglesia, si abandonan sus divinas enseñanzas, no hay para la ciencia verdadera sabiduría, para el arte fuente de inspiracion, para las sociedades calma y reposo, que la inteligencia necesita luz que ilumine y no ciegue, el arte un ideal á que se ajuste, y las sociedades, no el oleaje de las revoluciones, sino el impulso suave de una direccion prudente y sabia como la de la iglesia. Tal fué el tema que en elocuentísimos períodos desarrolló como plan en el primer día de sus conferencias, aduciendo textos de Santa Teresa, de Fray Luis de Leon y de los padres Yepes y Gracian.

La religion establece relaciones entre Dios y el hombre. Conocer y amar á Dios, tal es el objeto que el hombre debe proponerse. La razon humana por sus fuerzas propias, puede llegar á conocer á Dios, pero el conocimiento pleno de todos sus atributos solo le consigue cuando se apoya en la revelacion. Los grandes filósofos de la antigüedad por la fuerza de su génio, se acercaron á este conocimiento, pero la sociedad en que vivían no podía comprender cegada por el error del paganismo las verdaderas ilusiones de aquellos entendimientos. El error manifestábase en el ateismo brutal, en el panteísmo absurdo, en el paganismo, si risueño y bello en las apariencias, grosero y material en el fondo. Dios desconocido, Dios ignorado, Dios materializado en las religiones mitológicas de la antigüedad, no podía ser amado; necesitábase una revelacion; los espíritus pedían para calmar la sed y hambre de verdad, que Dios bajara á los entendimientos para iluminarlos, á la voluntad para dirigirla; que la sabiduría increada y eterna se manifestara de algun modo exterior, que el Verbo se hiciera carne, que Jesucristo, en fin, apareciera en el mundo, predicando una enseñanza cierta, una moral pura. Al llegar este momento fijado en los designios de Dios, el hombre conoció su guía y su norma, tuvo un credo, aceptó una moral: credo como ninguno sencillo, y como ninguno profundo; moral como ninguna severa, pero como ninguna tierna y humana: entonces la humanidad pudo decir como Santa Teresa *solo Dios basta*, porque en Dios se encuentra la verdad absoluta, el bien infinito, la belleza suma.

Este altísimo asunto fué el objeto de la segunda y tercera conferencias, desarrollado como en la anterior y en las sucesivas con eruditas citas, con perfecta y acabada lógica, con palabra grandilocuente.

En la cuarta conferencia decía, prosiguiendo en el tema iniciado en las anteriores, Dios se manifestó, se reveló, se encarnó en Cristo. Cristo enseñó y predicó la sabiduría eterna; asentó los cimientos de su iglesia, y confió el encargo de extenderla y propagarla para salud del hombre y reduccion de los pecadores á sus apóstoles. La iglesia es una por sus enseñanzas ciertas y divinamente verdaderas; *santa*

por su moral; *católica* por su extension; *apostólica* por que sin interrupcion en el tiempo, ni corrupcion en la doctrina, ha pasado incólume desde Jesucristo á Leon XIII sin admitir ni error ni mancha hasta la terminacion de los tiempos. Podrán haberla agitado heregías, podrán haber negado unos como Arrio la divinidad de Jesucristo, otros como Nestorio su humanidad, pero la iglesia en sus concilios, los padres en sus predicaciones, han sostenido sin vacilacion, ni desmayo, que Jesucristo es Dios y hombre, que en él residen dos voluntades, divina una y humana otra. Podrá el protestantismo haber desvirtuado el dogma negando la presencia de Jesucristo en la Eucaristía, la asistencia del Espíritu-Santo siempre permanente en la iglesia, pero el concilio de Trento enseñará que en el Sacramento del altar está Dios, que en la Comunión se hace consustancial con el hombre, que el Espíritu-Santo inspira cuantas decisiones tome la iglesia, bien congregada en concilios, bien cuando el romano Pontífice habla *ex-cathedra*. La heregía se divide en sectas, forma al poco tiempo de nacer innumerables iglesias, en tanto que la iglesia católica se manifiesta siempre como una, santa y apostólica.

La verdad promulgada por Jesucristo con su sangre y propagada por los apóstoles, necesita un depositario perpétuo, un órgano vivo, un intérprete infalible: tal fué el tema desarrollado en la quinta conferencia. Un depositario que la conserve fielmente, un órgano que la exprese, un intérprete que la aclare. Jesucristo dió á todos sus apóstoles la mision de enseñar el Evangelio á todas las gentes, les apoderó para que ataran y desataran que atado ó desatado sería en el cielo, pero solo á Pedro primer creyente en el Cristo le dió las llaves del reino de los cielos, solo sobre Pedro fundó su iglesia, solo á Pedro encargó el apacentar á las místicas ovejas y corderos de su grey, haciéndole por estos títulos su Vicario, su representante en la tierra. Cualquier hombre por sábio y santo que sea, siquier se llame Pablo antes ha de consultar con Pedro: cualquier doctrina, cualquier enseñanza que por sába y santa se tenga, debe someterse á la Iglesia, y si con la Iglesia no consulta y si á la iglesia no se somete, no será verdadera sabiduría ni será verdadera santidad.

Desde el campo de la ciencia, decía en la sexta conferencia, se han hecho objeciones á la iglesia, se ha presentado como en lucha y conflicto á la revelacion y á la ciencia. La geología, hojeando ese libro de piedra de la naturaleza, y la biología penetrando con el microscopio los misterios de la vida, han pretendido, la una redargüir de falsa la cosmogonía bíblica al dar á la tierra mayor antigüedad que la consignada en el Génesis, y la otra negando al hombre su primacía y superioridad, pero la ciencia ha demostrado que las edades marcadas por los geólogos bien pueden ser los días genesiacos de duracion indeterminada, y que el microscopio con las maravillas que descubre en el pequenísimo organismo de un infusorio, prueban la infinita sabiduría del Creador, no el caprichoso azar, ni la fuerza ciega y fatal de la naturaleza. El hombre, además, por su inteligencia creadora, por su voluntad soberana, por su sensibilidad exquisita, por su razon, por su libertad, por la asociacion de sus facultades, por la relacion de unos con otros hombres, por el progreso de su vida intelectual y moral, es el rey de la creacion, es el primero y sin igual entre todos los seres y vive con vida aparte de los demás animales. Las ciencias todas están magníficamente simbolizadas por el pincel de Rafael en los salones del Vaticano, y todas, decía, debían bajar de sus tronos y prosternarse ante la divina ciencia de la religion, porque á todas auxilia, á todas aconseja y á ninguna se opone.

Sino hay sabiduría fuera del catolicismo, no hay tampoco vida, ni inspiracion, ni ideal para el arte que no sea el católico. En la iglesia se encuentra la fé que sublima, la esperanza que consuela; si en la fé se inspira, produce el *Te-Deum*, hermoso cántico de agradecimiento y alabanza: si la esperanza anima los corazones, el *Miserere* ó el *Dios ira* llena de armonía el templo con sus misericordias. La arquitectura levanta templos en esbeltas y arrogantes ogivas que semejan brazos enlazados dirigiéndose al cielo: la escultura representa la pureza de la Virgen ó el dolor de la Madre de Dios: la pintura decora los altares expresando todos los afectos, lo mismo la inocencia del niño que la castidad de la doncella, la abnegacion del mártir que la santa paz de la familia. Si la poesía canta el amor no es el sensual de Anacreonte y Catulo, sino el puro é ideal de Petrarca; si refiere luchas y combates, no lo hace con el encarnizamiento de Homero, sino con la hidalguía y caridad del Tasso, si describe la vida ultra terrena, ofrece como consolador contraste, en la Divina Comedia del Dante, al lado de los dolores y

sufrimientos del infierno, las inefables delicias del Paraíso. El arte que se aparta del catolicismo, cae en el sensualismo pagano, sin tener de aquel como sus desnudas Vénus, el pudor de la naturaleza, sino la corrupción del espíritu y la grosería de los sentidos. Tal fué la séptima conferencia.

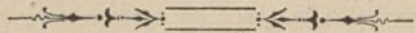
El domingo 22 por la tarde, numerosa concurrencia llenaba la Catedral, ávida de oír la palabra del elocuente orador que había de poner remate á la serie de sus conferencias, atando con brillante lazada el ramo de profundos pensamientos inspirados en loor de Santa Teresa.

Imposible es reseñar siquiera sea pálidamente la bellísima oración de esta tarde: si en todas ellas estuvo razonador y elocuente, en ésta, consagrada especial y exclusivamente á la Santa, el pensamiento fluía espontáneo y con facilidad asombrosa; la pasión brotaba á raudales de su corazón, y el entusiasmo por nuestra Patrona se comunicaba á todos los oyentes, conmoviéndoles y llenándoles de fervor religioso.

La sabiduría y santidad que de la iglesia proceden, que solo en ella se encuentran, véalas vivas en Teresa de Jesús. Es ella, decía, sabía porque aprendió en piadosos libros la sabiduría que emana de la iglesia, amó siempre el estudio y aconsejó á sus monjas que dirigiesen sus conciencias confesores letrados, desdeñó la ignorancia y encomió siempre el saber; por eso decía *son gran cosa letras para dar en todo luz*. Es Santa, añadía, por su vida de mortificación y penitencia, por la reforma convenientísima de la orden carmelitana y por la vida de sus hijos informados de su espíritu. La ciencia la proclama como filósofa de intuición maravillosa, como mística de alto y seguro vuelo, como escritora de correcto y sencillo lenguaje. La religión la coloca en sus altares como doctora de la iglesia, como reformadora de una orden religiosa. Pedía á la Santa la bendición para la nación española, á quien dió tanta gloria; para Ávila, su cuna; para los avileses, sus entusiastas paisanos; pedía, en fin, sabiduría y santidad verdaderas para todos los que amantes de la iglesia y de la patria ofrezcan sus inteligencias y voluntades como tributo valiosísimo en el altar de Teresa, sabia y santa, con la sabiduría y santidad de la iglesia católica.

Nuestra misión de cronistas está terminada. No penetramos con nuestra crítica en el para nosotros inviolable terreno de la dogmática. En el templo humillamos nuestra frente, sometemos nuestra conciencia y acatamos la voz del sacerdote que explica é interpreta el dogma. Creemos que así como la iglesia no debe oponer obstáculos ni dificultades á la marcha de la sociedad, las ideas, las pasiones que en el mundo se agitan deben detenerse ante el templo. Si la iglesia ha de ser como la ola que besa la playa, la sociedad y sus órganos, en sus movimientos, en sus aspiraciones, han de ser también como el mar ante la roca firme que le detiene en su paso: respetemos, pues, el sagrado del santuario.

Pero si al orador como sacerdote ofrecemos con nuestro silencio el mejor tributo, como artista de la palabra, ni podemos ni debemos acallar nuestro sincero y entusiasta aplauso. En las ocho conferencias vimos pensamientos profundos sin oscuridad, un lenguaje correcto sin afectación, una acción enérgica sin violencia: unas veces hablaba con la pasión del tribuno, otras con la unción del evangelizador, siempre con verdadera elocuencia. Reciba, pues, el señor D. Manuel Gonzalez Francés, magistral de Córdoba, con nuestras felicitaciones nuestra gratitud por la brillante corona que ha dedicado con sus sermones á nuestra Paisana.



«LA ILUSTRACION ESPAÑOLA»

EN EL

TERCER CENTENARIO DE SANTA TERESA DE JESUS

La Ilustración Española y Americana, no podía en tan solemne acontecimiento como el tercer Centenario de la muerte de Santa Teresa, dejar de consagrarle un recuerdo valioso, de consignar en sus páginas lo más notable relacionado con estas fiestas religiosas cívicas.

Cuantos sucesos ocurren en el mundo, aparecen en sus columnas anotados con la pluma y con el pincel; ora se trate de una guerra y sus sangrientos combates, ora de la paz y sus benéficas luchas. Monumentos notables por su antigüedad ó por su mérito artístico, cuadros premiados en las Exposiciones ó tan solo celebrados en el estudio del pintor, la escultura que decora los palacios ú ornamenta las plazas de

las ciudades, personajes célebres por cualquier concepto, todo, en fin, lo que de cualquier suerte tenga algún valor y ofrezca algún interés, queda grabado en lo mejor de las Revistas ilustradas.

Cuatro números ha consagrado á celebrar el Centenario de nuestra Patrona, reproduciendo los monumentos de alguna manera relacionados con este honroso acontecimiento. Dos poblaciones, la una por ser la cuna de la Mística Doctora, y la otra por encontrar su sepulcro, debían ser objeto preferente de su atención.

Comprendió acertadamente que cuanto á la Santa se refiriera habría de tener verdadero interés, habría de excitar poderosamente la curiosidad de todos: lo mismo la pila en que recibió las aguas bautismales que el sepulcro que recogió sus restos, lo mismo el lugar en que por momentos honró con su frecuencia, que el convento que fundó con trabajos y perseverancia, por que todo lo que de cerca ó de lejos á Teresa de Jesús concierne es en estos momentos de importancia y de valor.

En los números correspondientes al 15 y 30 de Setiembre, aparece el exterior, patio y pozo de la casa de Santa Teresa en Salamanca. Próxima á la plazuela de Santo Tomé, ó de los Bandos, hay un edificio de construcción humilde de pobre aspecto, vulgar, pero de gran importancia histórica; en él habitó de tres á cuatro meses Santa Teresa de Jesús. La historia de esta casa la relata la Santa en los capítulos 18 y 19 del libro de las fundaciones. En dicha casa pasó la Santa acompañada de María del Sacramento la noche de 1.º de Noviembre de 1570. Como esta monja estuviese llena de miedo por el lúgubre clamor de las campanas doblando á muerto, y preguntase á la Madre Teresa «si ahora me muriese, ¿qué haríades vos sola?» la contestó discretamente «*Hermana, cuando eso sea, pensaré lo que he de hacer; ahora déjeme dormir.*» Pertenecía á los Ovalles, señores de la Puebla de Escaloniella, y hoy al marqués de Castelar. Trae, también, en el número 8 de Octubre, la capilla instalada en la celda de esta casa convertida por las gestiones del Prelado de Salamanca en convento de las siervas de San José.

La portada é interior del convento de la Anunciación donde se venera el cuerpo de la Santa, la fachada principal del convento de San Juan de la Cruz de Carmelitas descalzos, vista general de Alba, ruinas del castillo de los duques de Alba y puente de Santa Teresa en el camino de Salamanca á Alba, son los grabados de los números 8 y 22 de Octubre.

El convento de la Anunciación, de escasísimo valor artístico, fué fundado por la Santa á instancias y ruegos calificados de importunos del contador del duque de Alba Francisco Velazquez y de su mujer Teresa La-Iz en 1517; y el convento de San Juan de la Cruz, fué erigido por el P. provincial Alonso de la Madre de Dios en 1695.

En el suplemento del número 8 de Octubre, aparecen dos grabados preciosos. El uno es la escultura de Santa Teresa de Jesús existente en el Museo de Valladolid, atribuida á Gregorio Hernandez: se representa á la Santa en traje de gloria, de fisonomía juvenil, sin arrugas y graciosa. Es el otro grabado el sepulcro construido á expensas de los Reyes Fernando VI y su esposa: la urna es de mármol negro jaspeado, sobre la cual se asientan dos angelitos, uno de los que lleva el dardo de la Transverberación y el otro la corona de las Vírgenes.

Ávila, donde nació, donde se educó y fundó sus primeros conventos, ofrece por este concepto y por sus monumentos históricos y artísticos abundante material para el dibujante. Si para el historiador, Ávila es una de las más antiguas ciudades, si ha intervenido poderosamente en los bandos y parcialidades de la Edad media, ora defendiendo heroicamente á Reyes, ora destronándoles irrisoriamente; si al inaugurarse la Edad moderna, reúne en la Sala capitular de la Catedral á las Comunidades de Castilla donde proclaman aquellos religiosos y monárquicos acuerdos, desdeñosamente rechazados y ferozmente castigados por un rey irrespetuoso á su madre, conculcador de venerables fueros é hipócrita defensor de los derechos de la Iglesia; si su historia, decimos, cuenta acontecimientos tan señalados, en cambio sus murallas y su Catedral, sus estrechas y tortuosas calles y los señoriales palacios, evocan para el artista una vida de guerras y de duelos, una época de crímenes y de sombras. Ávila es por sus monumentos una ciudad guerrera de la Edad media y dominándolos á todos, como en aquella época dominaba la Iglesia con soberano dominio, la Catedral que se levanta arrogante y guerrera en las alturas.

En esta ciudad existen edificios notabilísimos por su mérito artístico, unos perfectamente conservados, y otros en lastimosa ruina, como la fachada románica del convento y

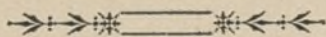
hospital de Santa Engracia situado en la plazuela de Santo Domingo, desgraciadamente estropeada por la incuria y la ignorancia. Esta portada, la principal de la Catedral, la ventana y reja del palacio señorial de Pedro Dávila y el pátio de los Reyes del convento de Santo Tomás, se reproducen en los números 8 y 22 de Octubre.

El palacio de Pedro Dávila, es notable por su arquitectura como de fortaleza, por sus adarves y matacanes, y tambien por la leyenda grabada en esta ventana que dice: «donde una puerta se cierra otra se abre,» que ha pasado á la categoría de adagio vulgar. De la Catedral, fundada por Alfonso VI y construida por Alvar García en 1091, copia la puerta principal bellísima pero no tan original como la del Norte. Del convento de Santo Tomás, fundado por los reyes Católicos á instancias del Cardenal Hernando de Tavera, reproduce el patio de los Reyes donde al silencio y recogimiento de la vida claustral, ha sustituido en estos dias el ruido, movimiento y actividad de una Exposicion, de la Exposicion provincial de que venimos dando cuenta, y algunas de cuyas instalaciones aparecen tambien en el grabado.

Como grabados de especial recuerdo, constan en dicha revista la fachada del convento de Santa Teresa, construido en 1636 á expensas del Conde-Duque de Olivares, y la pila de la parroquia de San Juan donde recibió las aguas del bautismo Santa Teresa de Jesus, segun aparece en la siguiente inscripcion:

Vigesimo octavo martu
Theresia oborta
Aprilis ante nonas est
Sacro hoc fronte
Renata
M. D. X. V.

El BOLETIN DEL CENTENARIO consigna con agradecimiento esta manifestacion artística que la *Ilustracion Española* ha dedicado á nuestra querida Patrona.



ESTANDARTES

Como nuestro deseo es el dejar consignado cuanto hace relacion al Centenario, y no careciendo de importancia la descripcion de cuantos estandartes se han dedicado con este motivo á nuestra Patrona, publicamos á continuacion los datos que sobre este asunto hemos podido recoger.

El número de estandartes ha sido el de 23, de los cuales 20 se han regalado y depositado en el templo de la Santa, y los otros tres han quedado en poder de sus respectivas asociaciones.

Los primeros son los siguientes:

1.º Ofrecido por las Hijas de María y Santa Teresa, de esta ciudad. El fondo del anverso es azul con una hermosa imagen de la Purísima y las iniciales *H. de M.* El otro lado es blanco y lleva la imagen de la Santa, las armas de su familia y de la Orden, con la inscripcion de *Hijas de Santa Teresa*. Está ricamente bordado por ambas partes, y tiene buenas borlas de plata que rematan las cintas azules.

2.º Ofrecido por el Arciprestazgo de Arévalo, cuyo fondo principal es blanco con una imagen de la Santa. El reverso tiene el fondo del mismo color, con los armas de la Orden y una inscripcion que dice: *El Arciprestazgo de Arévalo á Santa Teresa de Jesus en su tercer Centenario*. Se halla muy bien bordado, con ramos de oro por ambas partes y cordones de oro y seda.

3.º Bandera de fondo azul y encarnado con una estampa de la Santa y una inscripcion que dice: *Hijas de María: de Tornadizos de Avila*.

4.º Del Arciprestazgo de Madrigal; fondo morado por ambos lados, teniendo en el principal la imagen de la Santa con la inscripcion: *Viva Santa Teresa de Jesus*, y en el otro, *Arciprestazgo de Madrigal, al Centenario de Santa Teresa de Jesus*.

5.º Arciprestazgo de Olmedo; fondo blanco por ambas partes, llevando en la principal una hermosa corona con las iniciales de *María* y la inscripcion que sigue: *Arciprestazgo de Olmedo*; y la otra está adornada con buenos bordados de oro, encajes y borlas, y aquella sentencia de la Santa que dice: *Quien á Dios tiene, nada le falta*.

6.º Arciprestazgo de la Venta; el anverso es de fondo blanco matizado de flores, y el reverso en fondo rosado, tiene un corazon con la inscripcion: *Arciprestazgo de las inmediaciones de Avila*.

7.º Arciprestazgo de Solana; raso blanco bordado de sedas con la imagen de la Santa en medio y dos inscripciones que dicen: *El Arciprestazgo de Solana*.—*A Santa Teresa de Jesus, año de 1882*.

8.º Arciprestazgo de la Moraña baja; raso blanco, un corazon en el centro y estas inscripciones: *Peregrinacion*.—*A Santa Teresa de Jesus, el Arciprestazgo de la Moraña baja*.

9.º Arciprestazgo de la Moraña alta; raso blanco con la imagen de la Santa y los siguientes letreros: *A Santa Teresa de Jesus*.—*Moraña alta*.—*Año de 1882*. Está ricamente bordado de flores, y tiene encajes y borlas de oro.

10. Valle de Amblés; raso blanco con la imagen de la Santa en medio y unos ramos y las inscripciones, bordadas muy bien en oro: *1882*.—*Arciprestazgo del Valle de Amblés*.

11. Arciprestazgo del Burgohondo; lleva en el fondo un corazon pequeño y una inscripcion que dice: *Burgohondo*.

12. Arciprestazgo de Arénas de San Pedro; raso blanco plateado, lleva en el lado principal la imagen de San Pedro Alcántara, y en el reverso la inscripcion: *Centenario de Santa Teresa, Arénas*.

13. Arciprestazgo de Mombeltran; raso blanco, con una buena imagen de Santa Teresa por el anverso y las inscripciones: *Tercer Centenario*.—*Arciprestazgo de Mombeltran*; en el reverso lleva un corazon con una inscripcion que dice: *A Santa Teresa*. Los bordados y borlas son de oro.

14. Berlanas; raso blanco con un cuadro bordado en el centro y las inscripciones que dicen: *Solo Dios basta*.—*Berlanas*.—*1882*.

15. Asociacion de Teresianas de Madrid; raso azul y blanco; lleva en la parte principal una hermosa corona, y en la otra se lee esta inscripcion: *La Asociacion Teresiana de Madrid, á Santa Teresa de Jesus*.

16. Junta Nacional de Damas; además de los datos que publicamos en la página 3.ª del número 25 de nuestro BOLETIN, diremos de este magnífico estandarte, que es por su anverso de rico damasco blanco con una buena imagen de la Santa entre cuadros bordados en oro, como igualmente la siguiente inscripcion: *Tercer Centenario de Santa Teresa de Jesus*. *Avila 15 de Octubre del año 1882*. El reverso es de raso morado con la inscripcion que dejamos copiada en el referido BOLETIN.

17. Patronatos y Cofradías de Ávila; el lado principal es de raso blanco y en él aparece entre cuadros de oro bien bordados una bonita imagen de la Transverberacion, el corazon y el birrete de Doctora. El lado accesorio es tambien de raso, y tiene en un óvalo estas significativas palabras de la Santa: *Aut pati, aut mori*; y en su circunferencia: *Patronatos y Cofradías de Avila*.—*A Santa Teresa de Jesus*.—*Octubre de 1882*.

18. Bernuy y su anejo; el anverso es de raso con la imagen de la virgen del Carmen bordada en oro, y en el otro lado tambien de raso una imagen de Santa Teresa con una inscripcion que dice: *Peregrinacion de Bernuy y Vicolozano*.—*Santa Teresa de Jesus*.—*1882*.

19. Comunidad de los P. P. Dominicos y Terciarios de Ávila; el fondo de la parte principal es de raso blanco y entre ramos de oro, se destacan una buena imagen de Nuestra Señora del Rosario y tres armas de la Orden Dominicana. En el centro del reverso tiene en medio de un gran óvalo las mismas armas con la corona y estas inscripciones: *La Vol*.—*A Santa Teresa de Jesus*.—*III Centenario*.—*Año de 1882*.—*Quien á Dios tiene, nada le falta*.

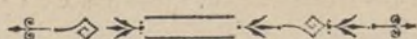
20. Catedráticos y alumnos del Instituto; el anverso es de raso azul y entre cuadros bien bordados en plata, tiene dos óvalos unidos con ramos dorados de olivo, una Tiara y las armas de Ávila con la siguiente inscripcion: *Los Alumnos del Instituto á Santa Teresa de Jesus*. *15 de Octubre de 1882*. La parte accesorio es tambien de raso azul y entre buen bordado de plata tiene esta inscripcion: *Tercer Centenario de la gloriosa muerte de Santa Teresa de Jesus*.

Los tres estandartes que segun decimos al principio, han quedado en poder de las respectivas Asociaciones que les dedicaron, son los siguientes:

1.º Gremios de la Industria, Arte y Comercio; este le dejamos descrito en la página 7 del número 22 del BOLETIN.

2.º Hijos del Trabajo; queda tambien descrito en la página 2 del número 25.

3.º Gremio de Labradores; el anverso es de rico raso de color granate bordado en oro, en el centro y forma ovalada aparece la imagen de San Isidro orando ante la virgen de la Almudena, y al pié una yunta dirigida por un ángel; rodea este óvalo una preciosa guirnalda de espigas, y en los cuatro ángulos del estandarte, se hallan bordados atributos de la agricultura, y en la parte superior un corazon flechado. El reverso es de raso morado como emblema de Castilla; en el medio están bordadas las armas de Ávila rodeadas de otra bonita guirnalda, y la siguiente inscripcion: *Gremio de Labradores de Avila*. Los cordones y borlas son de oro.



EL COMITÉ DE DAMAS DE BÉLGICA

Y

NUESTRA JUNTA LOCAL DE DAMAS

Otro nuevo título de propia satisfacción y de gratitud general ha conquistado nuestra Junta de Damas, con la honrosa comunicacion que ha recibido del Comité de señoras belgas, contestando á la invitacion que aquella le dirigió en Agosto último y que publicamos en el número 13 de EL BOLETIN.

Dice así tan importante documento:

«Muy grato les ha sido á la Presidenta de esta Junta constituida para el Centenario de Santa Teresa, y á las señoras que la componen, el recuerdo que les dedican las señoras de Ávila reunidas con el mismo piadoso objeto.

»Y con el mayor entusiasmo por la Seráfica Santa Teresa de Jesus, las señoras belgas se unen á los sentimientos de fé y de devocion expresados en la carta de las señoras de Ávila, fecha 12 de Agosto. Solamente en la reunion del 3 de Octubre, ha podido llegar esta al conocimiento de la Junta de Damas de Bruselas, porque en la ausencia de la Presidenta y de casi todas las señoras del Comité, se había hecho forzosa la suspension de las reuniones. Consideramos como una verdadera desgracia el que ninguna de nosotras pueda trasladarse á Ávila en estos días, y aprovechar la bondadosa invitacion de las Damas de la Junta, por la cual les enviamos las más expresivas gracias.

»Antes de recibirla se había resuelto en una reunion de nuestro Comité, que los fondos de que pudiéramos disponer se emplearían: 1.º En costear la funciones religiosas en la iglesia de los Padres Carmelitas de esta ciudad, durante la octava y el tríduo de la fiesta de Santa Teresa de Jesus. 2.º En ofrecerle á la Santa Doctora un «Exvoto» de oro adornado con piedras preciosas, cuya piadosa ofrenda se colocaría junto al corazón de la Santa en Alba de Tórmes.

»Habiendo llevado á cabo estos dos objetos, y habiéndose ahora mismo concluido la rendicion de cuentas, queda á nuestra disposicion una suma pequeña y nada proporcionada al deseo que nos anima de corresponder á la peticion de nuestras hermanas de Ávila.

»Sin embargo, nos atrevemos á creer que estas señoras mirarán más bien al afecto con el cual les enviaremos nuestro pequeño recuerdo, que á su valor intrínseco, y contando con su indulgencia haremos lo más pronto que sea posible, el envío de un objeto dedicado á Santa Teresa de Jesus en su santuario de Ávila por las señoras de Bélgica, avisando oportunamente á la señora Presidenta de esa Junta.

»Entretanto, y porque es forzoso que tarde algo la realizacion de nuestro buen deseo, les suplicamos hagan en uno de los días de la octava de Santa Teresa ó lo más pronto que se pueda, una funcion religiosa costeada por nosotras. Este Comité de Bruselas pondrá á la disposicion de la señora Presidenta en esa para este objeto y por medio del banquero que se sirva indicar en Madrid, la suma de 100 pesetas, y le da las gracias anticipadas por la molestia que le cause el llevar á cabo nuestro deseo de dar culto á nuestra querida Santa en la ciudad donde nació.

»Por hallarse actualmente la mayoría de las señoras del Comité en sus casas de campo, no es posible que todas firmen esta carta, aunque la sustancia de ella está acordada entre todas.

»Están autorizadas á hacerlo en nombre de las demás, las que suscriben.

»Bruselas á 13 de Octubre de 1882.—La Presidenta, Josefa de Zulueta de Merry de Val.»

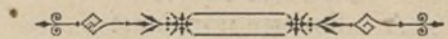
Aquel Comité de Damas se halla compuesto de las señoras siguientes, además de la Presidenta que es la señora de nuestro Embajador, y de la tesorera Sra. D' Arripe: duquesa de D' Aremborg, princesa De Ligne, princesa Édouard de Ligne, princesa Juste de Croy, princesa De Caraman Chirmay, baronesa Humbert de Buckman, marquesa De Chastelur, condesa Camile Du Chastel, Sra. Errazu, Señorita V. Fraiture, condesa Eugéne de Hemricourt de Grume, señora Jacobs-Varlez, baronesa De Joigny de Pamile, baronesa de T' Kint de Rodeubeke, condesa de Louis de Mérode, baronesa De Moreau de Bioul, marquesa De Novallas,

Sra. Nestor Plissart, Sra. Philippe Powis de Teubosche, señora De Quanter, condesa De Romrée, baronesa De la Rousselière, Sra. Vander Straten-Ponthoz, condesa Auguste D' Ursel y Sra. Le Vingue.

El donativo de los 400 reales llegó á poder de nuestra Junta, quien los entregó á la comunidad de Carmelitas descalzos para que se hiciera la funcion que deseaban las señoras belgas, y la cual tuvo efecto con gran solemnidad y sermon el día 26 de Octubre.

En cuanto al objeto que han acordado tan distinguidas damas dedicar á Santa Teeresa, como quiera que sea, no duden que siempre constituirá uno de los presentes más estimables de los muchos que nuestra Santa ha recibido en su tercer Centenario. Por lo que á nosotros hace, solo sentimos que no llegue á tiempo, para que esta publicacion pudiera dedicarle algunas frases que le dejaran consignado y descrito en sus columnas.

Para concluir, nos hacemos intérpretes de los nobles sentimientos de la poblacion de Ávila, enviando el testimonio de la más sincera gratitud al Comité de Damas de la cultura belga, y con especialidad á su dignísima Presidenta y compatriota nuestra la Excm. Sra. Zulueta de Merry.



DOS BANQUETES

Al terminar el Jurado de la Exposicion provincial el estudio y exámen de los objetos presentados al certámen, el Presidente D. Isidro Benito, creyó oportuno manifestar á sus compañeros, que siendo la primera vez que en Ávila se habían reunido elementos tan heterogéneos como los que constituian dicho Jurado con un fin tan provechoso y de tan felices resultados para la provincia, cumplía á la satisfacción de que se hallaba poseido despedirse de ellos, mostrándoles su regocijo; y al mismo tiempo su gratitud por el puesto que se habían dignado concederle, á cuyo efecto les invitaba á su mesa para el día siguiente.

Los convidados, que solo vieron en esto un arranque de galantería de su presidente, no pensaron nunca en el acto de trascendencia y verdadero interés y alcance práctico que con tal motivo iban á realizar.

No hablaremos de la esquisita delicadeza y buen gusto con que el Presidente del Jurado obsequió á sus amigos; tampoco diremos nada de la discrecion, elevados conceptos, patriotismo y verdadera fraternidad que demostraron todos los brindis de los comensales; cuando más bien parecía tocar á su término el banquete, uno de ellos denunció cierta conversacion mantenida la noche anterior entre dos individuos del Jurado, referente á la organizacion en Ávila de una Escuela de artes y oficios y desde entonces la mesa, cubierta de manjares y aderezada para alegre festin, se transformó en verdadera tribuna, á cuyo alrededor se pronunciaron entusiastas y brillantes discursos en pró del planteamiento y realizacion de aquella idea.

No estamos autorizados para citar nombres, así que nos concretaremos con hacer público el resultado tangible de cuanto con dicha ocasion se acordó.

En primer lugar, se conoció por un núcleo de personas representantes de gran parte de las fuerzas vivas de esta poblacion, que la idea de crear una Escuela de artes y oficios estaba no solo en la mente, si que tambien estudiada y en realizacion por el Casino de los Hijos del Trabajo.

En segundo lugar, estas mismas personas, de representacion además por el importante cargo que acababan de desempeñar, unánimes y perfectamente de acuerdo, se ofrecieron con toda su valía, con toda su influencia y hasta con su individual cooperacion al Casino de los Hijos del Trabajo para llevar á cabo y dar mayor alcance á la Escuela por dicha sociedad ya planteada; y á este efecto muchos de los comensales suscribieron una lista brindándose á desempeñar gratuitamente alguna asignatura en dicha Escuela, y para no perder momento se nombró una comision encargada de estudiar este asunto con los datos que pudiera allegar y contando con la iniciativa del Casino mencionado, al cual en nombre del Jurado ofrecería su cooperacion cordial, franca y decidida hasta conseguir la vida en Ávila de una Escuela de artes y oficios. Es más, allí mismo se suscribió una carta al eminente hombre público y distinguido protector D. Ma-

nuel J. de Galdo, pidiéndole datos sobre la organizacion de esta clase de establecimientos.

Seguramente ensanchará el alma á nuestros lectores la ligera reseña que antecede. Ya no puede decirse que en Avila son infructíferas las ideas grandes; ya no puede decirse que aquí no dan valiosos productos la semilla del bien y el germen de la ilustracion. Desatendiendo sus ocupaciones, prescindiendo de sus intereses, de sus costumbres y de su respectivo modo de ser, un núcleo de personas ilustradas en que figuran hombres de ciencia al lado de artesanos, juriscultos al lado de obreros, profesores, artistas, propietarios, etc., se reúne para dedicar su actividad hácia un fin útil; y cuando llega el momento de volver cada uno á sus habituales usos, surge la idea de que no pase rápida y sin resultados la causa que los reunió; y, celosos, entusiastas por el bien de la provincia buscan el medio de perpetuar el recuerdo de aquella causa. Esa causa fué la Exposicion provincial, primera de su clase celebrada en Avila, causa grande, civilizadora, que no puede menos de ofrecer resultados como estos; y es, que cuando se reúnen el saber con el trabajo, la ilustracion con la actividad, el hombre de estudios con el otro, se forma el consorcio, único capaz de remover los obstáculos que se oponen á la marcha progresiva de las sociedades y de los pueblos.

Con estas impresiones se disolvió el Jurado; si bien sus individuos, no ménos galantes que su Presidente, rogaron á éste aceptase un puesto en otro banquete de correspondencia. Y esta vez el acto tuvo lugar en la fonda de la Estacion.

Ciertamente era ya frio el comienzo y preparacion del nuevo banquete, pues si con esfuerzos y con gran cuidado podian ofrecer los invitantes una mesa y un trato que se aproximasen siquiera al que en su casa habíales dado el invitado, era en el ánimo de todos cosa evidente que la fiesta no pasaría de una comida de amigos sin el grato y sério resultado de la primera.

La comida fué digna de la persona en cuyo obsequio se hacía; y hubo animacion; y la cordialidad reinó, estrechando lazos, creando nuevas amistades, uniendo, en fin, voluntades, lo cual por cierto era mucho, siendo voluntades tan firmes, tan vehementes y tan nobles como las que dos noches antes se habían visto. El primer banquete fué de conocimiento, el segundo fué de intimidad; en aquel se crearon, en éste se afirmaron relaciones, de aquellas que antes dijimos son las que necesita Avila para perder rancias diferencias y añejas preocupaciones en las personas. En el primer banquete hombres de escuelas distintas, de opiniones encontradas, de ideas opuestas, aprendieron que podían reunirse para algo más que para discutir sus doctrinas, para oponerse intransigencias y para reñir batallas políticas; en el segundo, vinieron á practicar ya aquella enseñanza; y de ahí la mayor espontaneidad, la más grande expansion que en todos dominaba.

Mucho era esto ciertamente, más quizá pareció poco aún á quienes en tan breve tiempo hicieron otra vez tanto. Al darse cuenta del resultado de la conferencia celebrada entre la Junta directiva del Casino Hijos del Trabajo y la Comision que recordarán nuestros lectores; y, cuando se supo el entusiasmo con que este Casino había recibido la cariñosa y leal oferta del que fué Jurado de la Exposicion, y las esperanzas que ella había llenado en el propósito de aquella Sociedad, todavía sembrado de numerosos huecos hasta entonces sin cubrir, huecos tan importantes como, por ejemplo, el cuadro de profesores, cuando el fuego del entusiasmo que sienten las almas honradas al ver comprendido y satisfecho su buen deseo se apoderó de los comensales, estos tuvieron que demostrar quienes eran, y como quienes eran lo hicieron.

La propia conviccion de que habían sido y eran útiles á la provincia les dominó; y ante tal idea surgió la de permanecer siéndolo por más y más tiempo. Y entonces se pensó en crear la sociedad de Amigos del País, y en Ateneos, y en conferencias, y muchas cosas más, concluyendo, por fin, en acordar reunirse otra vez y otra y no disolverse hasta conseguir algo útil, algo práctico, algo de lo que va necesitando Avila en los pasos de regeneracion que está marcando.

El Centenario ha terminado, y el Jurado de la Exposicion no está contento con lo poco que de él queda permanente: quiere más, quiere algo más; y para este algo útil á la provincia, no puede dejar escaparse la ocasion de ver en su seno un conjunto de personas que, por su posicion, por sus conocimientos, por su actividad, puede legar á Avila un recuerdo grande de la Exposicion y del Centenario; y

para ello quedó nombrado presidente de aquella reunion de amigos el que lo era del Jurado; nombróse secretario al que ejerció este cargo allí, y con el pecho ardiendo en deseos, el entusiasmo pintado en todos los rostros y la esperanza en el corazon, salieron los comensales de su segundo banquete hablando de Avila, de su porvenir, de su desarrollo, de su bienestar....

¿Estamos acostumbrados á ver salir así á nuestros hombres de actos semejantes? Al tiempo que nuestros lectores contestan, digan tambien si mereció la pena de hacerse la descripcion de dos banquetes.

PEREGRINACIONES EN AVILA

Con igual epígrafe venimos dando cuenta de las diferentes manifestaciones de esta índole que se han verificado en nuestra diócesis con ocasion del Centenario, y nuestros lectores habrán observado que en este asunto nos hemos referido á las reseñas que ha hecho el *Boletín Eclesiástico*, las cuales hemos copiado literalmente.

Pues bien, el día 12 de Octubre se verificó una peregrinacion en esta ciudad, por los patronatos y cofradías de la misma, que ha sido de las más importantes y que en vista de que aquel *Boletín* ha guardado silencio sobre ella, nosotros, que deseamos no quede ninguna manifestacion sin consignar en el nuestro, sea de la clase que quiera, con tal que se relacione con el Centenario, diremos que dicha peregrinacion se organizó á las nueve de la mañana en el convento de San José, es decir, en el primero que fundó Santa Teresa, y desde allí, pasando por las principales calles de la poblacion, llegó al punto final de su partida, ó sea, al templo de la Santa.

El presidente del patronato más antiguo, que lo es el de Ánimas, llevaba el estandarte que dedicaban á nuestra Pátria; y los presidentes de cada corporacion llevaban el cetro ó vara respectivas.

En el templo de la Santa, se celebró una solemne misa con su correspondiente sermón que estuvo á cargo del vicerector del Seminario, D. Jerónimo Lucas. Despues se hizo la entrega del estandarte, cuya descripcion hacemos en otro lugar de este número. El acto fué presidido por el Excelentísimo señor obispo de la diócesis.

SOCIEDAD DE ESCRITORES Y ARTISTAS

Ya saben nuestros lectores que este importante centro de Madrid, donde tantas inteligencias é ilustraciones se reúnen, tenía acordado cooperar con decision y entusiasmo á la celebracion del Centenario. Pero de ello desistió á última hora, como lo prueba la siguiente noticia que hace tiempo publicó *El Liberal*, y que no queremos dejar de consignar en nuestras columnas, pues con ella se demuestra lo fatales que han sido ciertas intransigencias para que el Centenario no haya tenido toda la amplitud y grandes proporciones que tomó en un principio. Dice así:

«Esta asociacion celebró anoche una de las Juntas generales que previenen sus reglamentos, en su domicilio de la calle del Clavel, y bajo la presidencia del señor Nuñez de Arce.»

«A propuesta de éste, la Junta acordó no concurrir, como corporacion, á los actos que se verifiquen para solemnizar el Centenario de Santa Teresa, tanto por que la falta de recursos la impide tomar participacion en aquellas manifestaciones, cuanto porque se ha dado al acontecimiento un carácter marcadísimo, extraño á la índole y objeto de la Asociacion de Escritores y Artistas.»

Para que mejor se aprecie la significacion de este acuerdo, es necesario tener en cuenta que el Sr. Nuñez de Arce, á cuya propuesta se tomó, era uno de los individuos de la Junta Nacional que mayor entusiasmo había mostrado en pró del Centenario de la insigne escritora Santa Teresa, y que más injustos ataques recibió en la célebre campaña de *El Siglo Futuro*.

SUSCRICION

La que saben nuestros lectores que se abrió en la Secretaría de cámara y gobierno del Obispado, exclusivamente

para las funciones religiosas del Centenario, asciende á la suma de 23.005 reales y 19 céntimos, segun los datos publicados por el *Boletín Eclesiástico*, en su último número correspondiente al 4 del presente mes.

RECUERDOS DE ÁVILA, PATRIA DE SANTA TERESA

UNA CIUDAD CRISTIANA EN TIEMPO DE LOS MOROS

por M. el Abate Le Rebours.

(Conclusion.)

VII

El 2 de Julio del año 1109, llegó apresuradamente y consternado, un mensajero anunciando á Ximena Blazquez que los moros habían entrado en territorio de Ávila con su jefe Abdalla Alhazen, y que al día siguiente estarían á la vista de la ciudad. Ximena Blazquez, ni se turbó ni tuvo miedo, porque Dios había dado tal valor y ánimo á su corazón, que no parecía mujer, sino un valiente capitán; durante la noche no reposó, sino que ordenó encender grandes hogueras en todas las calles; despues, recogiendo las llaves de la ciudad y reuniendo á los más bravos, les dijo que aún no estaban próximos los moros, y que en tanto que pudieran llegar, se tendrían socorros de Segovia, de Arévalo y de otras partes; con tales palabras les animó y aseguró el buen resultado de su resistencia.

El 3 de Julio ántes de la caída de la tarde, el moro Abdalla llegó por la parte del Mediodía, camino de Toledo, hasta dos millas de nuestra ciudad. En esta misma noche Ximena Blazquez ordenó á Sancho, hijo de Sancho Sanchez Zurraquin, marchar con veinte escuderos de á caballo á reconocer el campo de los moros, recomendándole dar muerte á cualquiera de sus centinelas, prometiéndole recompensarle bien y esperarle con una poterna abierta para recibirle, dado caso que tuviera necesidad de salvarse por la fuga. Al mismo tiempo ordenó al trompeta Montanero reunir los demás trompetas en número de ocho, y salir á tocar fuera de la ciudad. También dispuso en la dicha misma noche que otros cuatro trompetas tocaran en las alturas del otro lado del Adaja al ponerse el sol, con el fin de que los moros creyesen que allí había compañías de á caballo. Mientras tanto Sancho se alejaba con los escuderos, y llegando cerca de los moros les halló dormidos. Abdalla fué contrariado por este ataque, y sus caballeros no osaron perseguir á Sancho, creyendo, gracias á las trompetas, que allí había fuera de la villa grandes compañías de hombres de á caballo. Sancho ganó pronto el camino de Ávila, donde se le recibió por la poterna. En cuanto á Ximena Blazquez, montada en un palafrén, pasó toda la noche recorriendo toda la ciudad para ver si los centinelas dormían y haciendo distribucion de víveres. Al rayar la aurora entró en su casa é hizo llamar á sus hijas, Ximena, Sancha y Urraca, así como también á sus nueros Gometiza y Sancha. Cuando todas cinco hubieron llegado, se quitó delante de ellas los vestidos de mujer, se vistió de hombre, coraza de hierro, se puso un sombrero, tomó una pica y habló de esta manera á sus hijas:

«Hijas mías muy amadas, conviene que en estos momentos hagais lo que yo; los moros se nos aproximan y es preciso que seamos los defensores de nuestra ciudad.» Sus hijas y ellos la imitaron al momento, y á su ejemplo todas las mujeres de la casa. Y tal como si hubieran sido hombres así marcharon hácia la plaza de San Juan, donde hallaron reunidos gran número de hombres y mujeres que se lamentaban. Ximena Blazquez les dijo: «Mis buenos amigos, haced lo que yo he hecho y Dios nos dará la victoria.» Inmediatamente marcharon todas las mujeres en gran

prisa para sus casas, y las que hallaron armaduras se armaron, y las otras á lo ménos se vistieron de hombres, cubriendo sus cabelleras con sombreros. Ximena, á la cabeza de tal compañía y de los hombres que quedaban útiles, subió á la muralla é hizo llevar allí muchos venablos y cestos llenos de piedras con grandes capas de abrojos, de tal manera que los moros pudiesen ser heridos, lo mismo que sus caballos, cuando se aproximaran al pié de la muralla. Con todo esto, hizo además llevar víveres y provisiones, sobre todo del lado del Mediodía, y de esta manera, hizo que, á pesar de ser tan pocos, apareciera como si hubiera muchos hombres en la ciudad.

Los moros y su jefe Abdalla avanzaron contra la ciudad, y al llegar á la distancia de una milla hicieron alto. Abdalla montó á caballo con tres de sus capitanes, y aproximándose á la ciudad la halló defendida por fuertes torres, sobre las que se veía gran número de hombres armados. Abdalla fué consternado, y volviendo sobre los suyos les habló de esta manera: «Amigos míos, yo venía con gran apresuramiento para apoderarme de esta ciudad, por que me habían dicho se hallaba sin defensa, que sus jefes estaban en las fronteras con sus gentes de á caballo, que estaba despoblada por el hambre y la peste, que la hallaríamos débil, llena de grandes riquezas y que libertaríamos gran número de moros cautivos. Pero ved aquí que he allado todo lo contrario: la última noche una tropa de hombres de á caballo ha penetrado en nuestro campo matando muchos de nuestros centinelas, y tres ó cuatro veces hemos oído trompetas marchando compañías. No tenemos máquina para sitiar la ciudad, y si solo algunas escalas; no tenemos provisiones ni carros de harina, si no solamente lo que lleva cada uno; ved por que, si no os agrada, es necesario que huyendo, por que llegarán numerosas tropas de Arévalo, de Segovia y de Valladolid, se reunirán y seremos vencidos, muertos ó prisioneros.» Todos, de concierto, dijeron al momento es necesario huir y salvarse, y así lo hicieron, marchando inmediatamente sin ruido ni trompetas. Algunos moros atrevidos tuvieron la audacia de entrar en el arrabal de Santiago y poner fuego á muchas casas, pero los cristianos que espiaban se retiraron á tiempo dentro del recinto.

Cuando la aurora apareció los nuestros ya no vieron el campo de los moros, y un pastor vino á referir á Ximena que los moros huían apresuradamente y habían ya ganado el primer valle: tres días despues repasaba el Tajo. Entonces Ximena descendió de las murallas con sus hijos y nueros é hizo gran distribucion de víveres entre sus compañeros en la plaza de San Juan, despues, se sentó y reposó un poco, y marcharon en procesion todos al templo de los gloriosos mártires Vicente, Sabina y Cristeta. Luego volvieron á la Iglesia de Santiago y por último á la de San Salvador, (La Catedral). Terminadas estas visitas, condujeron á Ximena á su morada, que estaba en la fortaleza. Cuatro días despues llegaron gran número de escuderos de á caballo y de á pié con arqueros enviados por Segovia, así como también otra enviados por Arévalo, manifestando todos gran pesar de no haber llegado á tiempo. Se les refirió cuanto Ximena Blazquez había hecho con sus hijos y nueros, y en toda Castilla resonaron el nombre y alabanzas de su hábil é intrépido valor.

¡¡Hasta las mujeres fueron héroes en Ávila!!

VIII.

Dos años antes de este hecho de armas, en el mes de Marzo de 1107, el conde Raimundo que vivía en Galicia, y que no había vuelto despues de su partida en 1093 á Ávila que él había fundado y que le era tan querida, el conde Raimundo habiendo ido á caza hirió un oso con un dardo; le persiguió con ardor y sintiéndose fatigado pidió agua á los montañe-

ses que le acompañaban. Bebió, pero inmediatamente fué atacado de calentura acompañada de escalofrío. Montó apresuradamente á caballo, y se volvió á Compostela, de donde se había retirado nueve millas; allí fué cuidado por maestre Girad, médico francés, y por el castellano maestre Fernando Alfonso; pero apesar de todos sus esfuerzos, se debilitó de tal manera, que murió á los once días de enfermedad, el 26 de Marzo 1107. Se le enterró en el templo de Santiago, y se le lloró durante muchos días.

Ávila conserva como preciosa herencia, con el culto de su memoria, el espíritu que él la había inspirado. Vemos por todas partes en la historia en primer orden á sus caballeros: los primeros que atacaron en la famosa batalla de las Navas de Tolosa, que salvó á España; su más querido privilegio era estar cerca del rey y encargados de defenderle, ser la vanguardia y ser siempre los primeros en la lid. Gonzalo de Ayora, en su *Epílogo*, refiere de ellos incomparables hazañas, fidelidad á toda prueba, y muestras verdaderamente heroicas. Al concluir declara, que si en las demás ciudades se observaban luchas y guerras civiles, en Ávila no había otra cosa sino celo por mostrarse la más valiente y atrevida que las demás. Estaba prohibido á los de Ávila, bajo pena de muerte y de infamia, lo que era peor que la muerte para ellos, servirse de arcabuces, ballestas ú otras armas arrojadas; por esto eran los soldados más valientes de arma blanca que podía hallarse en todo el universo. Y puesto que es así, añade el cronista, que los descendientes de tales ramas y los habitantes de tal ciudad, se esfuercen en parecerse á sus antecesores y les sobrepasen en toda especie de virtudes, si fuese posible.

No queremos seguir á Gonzalo de Ayora, ni á Ariz, ni á los demás cronistas en el recitado gloriosamente monótono de grandes hechos renovados sin cesar; hemos querido solamente referir, conforme los autores contemporáneos, la historia de una ciudad cristiana en España en tiempo de los moros: hemos querido mostrar la ilustre patria de la seráfica Teresa en los primeros días, en los días en que se la dió el noble nombre de Ávila de los Caballeros. Hemos hecho, según nuestro juicio, bastante para hacer ver que fué digna, y queremos cerrar este recitado con la muerte de Raimundo de Borgoña. Dejó á la infanta Urraca desolada, con un hijo bien joven llamado D. Alfoso Raimundo, y que fué rey; de él era de quien Ávila había de recibir el noble nombre de Ávila del Rey, en recompensa á su fidelidad, puesto que lo fué para el hijo como lo había sido para el padre.

L' ABBÉ A. LE REBOURS.

EXPOSICION PROVINCIAL

(CONCLUSION)

Premios

ACTA DE LA SESION DEL JURADO

En la ciudad de Avila, á veintinueve de Octubre de mil ochocientos ochenta y dos, reunidos los firmantes en calidad de Jurados para la Exposición provincial celebrada en dicha ciudad, según nombramiento y elección de la Exce-

* *Nota.* Al publicar en el número anterior la lista de expositores y productos, se han cometido las siguientes equivocaciones:

La mesa que figura en la clase núm. 28, debe estar en la 46.

CLASE NÚMERO 39. D. A. Sandoval: dice «Flores en vez de Flora de la provincia de Avila.»—D. J. M. de Castro: dice «Estudios minerales» y debe decir: «Colección de estudio de minerales y fósiles.»

CLASE NÚMERO 46. D. V. Estévez: dice «Seis cuadros al óleo» y debe suprimirse todo.—D. M. Sanchez Ramos: debe decir: «seis cuadros al óleo» antes de donde dice «Un retrato.»

lentísima Diputación provincial, de Comisión organizadora de la referida Exposición, y de los expositores que en ella tomaron parte, con que respectivamente aparecen y figuran; constituidos en tal Jurado en sesión celebrada el día diez y siete del corriente Octubre, cuya acta fué leída y aprobada y en la cual se eligieron: Presidente al Sr. D. Isidro Benito, y Secretario, sin voto, al Sr. D. Angel de Diego; confirmado el acuerdo tomado en sesión del referido día diez y siete del actual, relativo á que los premios que se propongan sean acordados por el Jurado en pleno, á virtud de informe de la Comisión ó Jurado de la Sección correspondiente; confirmado igualmente el acuerdo tomado en sesión de veinte del actual, referente á que los premios otorgados á Corporaciones, Instituciones y Sociedades, consistan en diploma equivalente á medalla cuando ésta deba ser otorgada; teniendo á la vista el Reglamento de la Exposición; las instrucciones publicadas por la Comisión organizadora de la misma; la clasificación, presupuesto y proyecto de distribución de premios entre las clases por dicha Comisión acordados y aprobados por la Junta organizadora del Centenario; teniendo igualmente á la vista las actas de las diferentes sesiones verificadas por el Jurado en pleno, los registros de los objetos presentados en las diferentes clases y los informes emitidos por los Jurados parciales de Sección; se procedió al examen y revisión de dichos informes que son los presentados por los Jurados de las Secciones primera, segunda y cuarta reunidas; tercera, quinta y sexta, que fueron los designados al efecto; y terminado dicho examen, tienen el honor de proponer los siguientes premios.

SECCION PRIMERA.—INDUSTRIA AGRÍCOLA

A los señores Benito Nebreda; (D. Francisco y D. Higinio) de Avila, por trigo mocho de 788 gramos el litro, avena de Polonia, lana merina, una Memoria sobre explotación de la dehesa de Aldealgordillo, y principalmente por la variedad de cultivo que verifican, buenos resultados y productos que obtienen y esmero en la producción, **medalla de oro.**

A D. Fernando García Ocaña, de Arénas de San Pedro; por maíz de tres variedades, de notable desarrollo; judías de grande finura; hermosa colección de frutas de gran desarrollo y exquisito gusto, y aceite vírgen de superior calidad, **medalla de oro.**

A D. Gregorio Lambás, de Palacios de Goda, por trigo candeal de 826 gramos el litro, seco, muy buen color y finura, y por garbanzos de 36 en los 30 gramos, de mucha labor, cocheros y muy finos, en cuyas producciones acredita cantidad y precios apropiados para concurrir al mercado, **medalla de oro.**

A D. Antonino Ramos, Avila, por una Memoria sobre Agricultura de la provincia, y principalmente, por la variedad de cultivos que verifica, esmero en la producción y celo por los adelantos agrícolas, **medalla de plata.**

A D. Pablo Jimenez de Muñana, de Avila, por trigo de 816 gramos el litro, de excelente color y gran finura, y por garbanzos de 36 en los 30 gramos, cocheros, muy finos, de gran labor y bien granados, **medalla de plata.**

A D. Mariano Lopez, de Fontiveros, por trigo candeal y garbanzos de buen tamaño, finura, color y granazon; y por lana de muy buenas condiciones, **medalla de plata.**

CLASE NÚMERO 1. A D. Luciano Sanchez, de Salvados, trigo candeal de 822 gramos el litro, bien granado, muy fino y hermoso color, **medalla de plata.**

A D. Remigio Paradinas, de Bernuy Zapardiel, por trigo candeal de 820 gramos y condiciones análogas al anterior, **medalla de plata.**

A D. Remigio Lopez, de Rivilla de Barajas, por trigo candeal inferior á los anteriores, pero bien granado y de buen color, **medalla de bronce.**

A D. Juan Martin, de Aveinte, por trigo candeal de iguales condiciones que el anterior, **medalla de bronce.**

A D. Genaro Jimenez de Muñana, de Avila, por trigo candeal análogo al anterior, **medalla de bronce.**

A la señora viuda de Carmona, de Avila, por trigo candeal de las mismas condiciones, **medalla de bronce.**

A D. Pedro Muñoz, de Avila; á D. Antolin Romo, de Barroman; á D. Mariano Valverde, de Fontiveros; á D. Juan Coca, de Langa, y D. Fermin Argüello, de Avila, por trigo candeal de buenas condiciones, aunque inferior á los anteriores, **mención honorífica.**

A D. Genaro Jimenez de Muñana, de Avila, por trigo

mocho, bien granado y de excelentes condiciones, **medalla de bronce.**

A D. Mariano Ramos, de Avila, por trigo mocho de muy buenas condiciones y espigas de gran desarrollo, **medalla de bronce.**

A D. Antonino Ramos, de Avila, por trigo mocho de análogas condiciones al anterior, **medalla de bronce.**

A D. Juan Coca, de Langa, por cebada negra, limpia, muy bien granada y de excelentes condiciones, **medalla de plata.**

A D. Juan Martin, de Aveinte, por cebada comun, bien granada y limpia, **medalla de bronce.**

A D. Antonino Ramos, de Avila, por centeno muy bien granado, limpio y hermoso color, **medalla de bronce.**

A D. Fermin Argüello, de Avila, por centeno de buenas condiciones, pero inferior al que antecede, **mencion honorífica.**

A D. José Gonzalez Rivera, de Mombeltran, por maiz comun amarillo, de grano nutrido, buen desarrollo, apropiado para ganado de cebo; y como estímulo para extender el cultivo de esta planta en la provincia, **medalla de bronce.**

CLASE NÚMERO 2. A D. Vicente Gomez, de Cabezas del Pozo, por garbanzos de diferentes clases y precios, bien clasificados y de muy buenas condiciones, **medalla de plata.**

Al señor marqués de Ovieco, de Villafior, por garbanzos muy buenos, de 36 en los 30 gramos, finos y de mucha labor, **medalla de plata.**

A D. Juan Martin, de Aveinte, por garbanzos muy buenos, de 36 en los 30 gramos, finos y de mucha labor, **medalla de plata.**

A D. Fermin Argüello, de Avila, por garbanzos de 36 en los 30 gramos é iguales condiciones que los anteriores, **medalla de plata.**

A D. Anastasio Saez, de Monsalupé, por garbanzos de 38 en los 30 gramos y buenas condiciones, presentados por D. Aniceto Santodomingo, de Avila, **medalla de bronce.**

A D. Mariano Valverde, de Fontiveros, por garbanzos de 38 en los 30 gramos y buenas condiciones, **medalla de bronce.**

A D. Remigio Paradinas, de Bernuy Zapardiel, por garbanzos de 38 en los 30 gramos y buenas condiciones, **medalla de bronce.**

A D. Luis Sanchidrian, de Cardenosa, por garbanzos de 37 en los 30 gramos y buenas condiciones, **medalla de bronce.**

A D. Isidro Gil, de Muñomer del Peco, por garbanzos de 39 en los 30 gramos y buenas condiciones, **medalla de bronce.**

A D. Pascual Nava, de Fontiveros, por garbanzos de 41 en los 30 gramos y buenas condiciones, **medalla de bronce.**

A D. Eusebio Encinar, de Cardenosa, por garbanzos de 42 en los 30 gramos y buenas condiciones, presentados por D. Aniceto Santodomingo, de Avila, **medalla de bronce.**

A D. Natalio Rodriguez, de El Barco, por judías de buen tamaño, muy finas y bien granadas, **medalla de plata.**

A D. Miguel Burdiel, de El Barco, por judías de iguales condiciones que el anterior, presentadas por D. Aniceto Santodomingo, de Avila, **medalla de plata.**

A D. Antonino Ramos, de Avila, por judías de regular tamaño y bastante finura, cultivadas en Avila, **medalla de bronce.**

Al mismo, por guisantes blancos, muy finos, **medalla de bronce.**

A D. Pedro Muñoz, de Avila, por algarrobas de gran tamaño, limpias y bien granadas, **medalla de bronce.**

A la señora viuda de Carmona, de Avila, por algarrobas de iguales condiciones que el anterior, **medalla de bronce.**

CLASE NÚMERO 3. A D. Antonino Ramos, de Avila, por patatas de muy buena calidad y gran tamaño, **medalla de bronce.**

A D. Fermin Argüello, de Avila, por patatas de buenas condiciones y mucho tamaño, **mencion honorífica.**

A D. Genaro Jimenez de Muñana, de Avila, por el cultivo de remolachas de regulares dimensiones y como estímulo para su generalización en la provincia, **mencion honorífica.**

CLASE NÚMERO 4. A D. Julian Sanchez, de Avila, por verduras y hortalizas de bastante desarrollo y buena calidad, y especialmente por coliflores de buen desarrollo y muy finas, **medalla de plata.**

A D. Andrés Benito, de Avila, por calabazas cultivadas en Avila, de gran desarrollo y peso, **mencion honorífica.**

CLASE NÚMERO 6. A D. Cipriano Gonzalez, de Marlin, por hermosas peras de gran desarrollo y exquisito gusto, diferentes variedades, **medalla de plata.**

Al Sr. Marqués de Ovieco, de Villafior, por peras y manzanas de muy buena calidad y gran tamaño; y por hermosas avellanas de notable desarrollo, **medalla de plata.**

A D. Juan Manso, de Mombeltran, por aceitunas de gran tamaño, finura y buen gusto, **medalla de plata.**

A D. José Gonzalez Rivera, de Mombeltran, por aceitunas muy parecidas, en condiciones y calidad, á las anteriores, **medalla de plata.**

A D. Fermin Argüello, de Avila, por peras y manzanas muy finas y de buen desarrollo, **medalla de bronce.**

A D. Pedro del Bosque, de El Barco, por coleccion de frutas de regulares condiciones y finura, **medalla de bronce.**

A D. Santos Sanchez, de la Adrada, por higos llamados cuello de dama, de buena calidad, **medalla de bronce.**

A D. Antonio Lopez, de Avila, por uvas de parras de gran desarrollo y abundante producción, **medalla de bronce.**

CLASE NÚMERO 9. A la señora viuda de Carmona, de Avila, por lana merina blanca, de gran finura, **medalla de plata.**

A D. Genaro Jimenez de Muñana, de Avila, por lana de tan buenas condiciones que la anterior, **medalla de plata.**

A D. Antonino Ramos, de Avila, por lana igual que las anteriores, **medalla de plata.**

A D. Mariano Valverde, de Fontiveros, por lana análoga á las anteriores, **medalla de plata.**

A D. Agustín Sanchez, de Vadillo de la Sierra, por lana de buenas condiciones, aunque inferior á las anteriores, **medalla de bronce.**

A D. Natalio Rodriguez, de El Barco, por lana igual que la antecedente, **medalla de bronce.**

CLASE NÚMERO 10. Al Sr. Ingeniero jefe de montes del distrito forestal de Avila, por una coleccion de especies arbóreas, muy bien clasificada y muy completa; y por una memoria descriptiva perfectamente escrita, que la acompaña, **diploma equivalente á medalla de oro.**

A doña Angeles Diaz, de Avila, por madera de álamo blanco, muy limpia y de buenas condiciones maderables, **medalla de bronce.**

Al Sr. Conde de Superunda, de Avila, por madera de álamo blanco y negrilla, en rollo de regular crecimiento y buenas condiciones para la construcción, **medalla de bronce.**

CLASE NÚMERO 12. A la señora Duquesa, viuda de Medinaceli, de las Navas del Marqués, por los productos resinosos de su fábrica *Angela Maria*, importancia y notables progresos de la producción, á la altura de las mejores del extranjero, **medalla de oro.**

CLASE NÚMERO 13. A D. Liborio Martin, de Avila, por árboles y arbustos de adorno, flores en macetas y plantas aclimatadas, que revelan especiales conocimientos en jardinería, y mucho esmero en el cultivo; dadas, sobre todo las condiciones del clima, **medalla de plata.**

A D. Arturo Sandoval, de Avila, por una coleccion de plantas exóticas aclimatadas, muy numerosa, perfectamente clasificada, que revela exquisito esmero en el cultivo y profundos conocimientos, **medalla de plata.**

A la señora marquesa de Canales, de Avila, por plantas exóticas aclimatadas, y plantas indígenas en maceta, algunas muy notables, raras y de difícil obtención en este clima, **medalla de plata.**

CLASE NÚMERO 15. A D. Antonino Ramos, de Avila, por miel de condiciones muy apreciables, **mencion honorífica.**

A D. Rafael Dompablo, de Navas del Marqués. y don

Rogelio Sanchez, de Aldea del Rey, por miel de iguales condiciones que la anterior, **mencion honorífica**.

CLASE NÚMERO 16. A los Sres. Porres y Lopez, de Avila, por muestra de harinas de su fábrica *La Esperanza*, de superior calidad; por lo bien montada que, apesar de su reciente creacion, aparece dicha fábrica; y ventajas técnicas y económicas que proporciona, segun aparece de la bien escrita memoria que acompaña á los productos, **medalla de plata**.

CLASE NÚMERO 17. A D. Juan Manso, de Mombeltran, por aceite de superior calidad, buen gusto y muy bien elaborado, **medalla de plata**.

A D. N. Ladron de Guevara, de Mombeltran, por aceite de buena calidad, bien clarificado y gusto agradable, presentado por D. Aniceto Santodomingo, de Avila, **medalla de bronce**.

A D. José Gonzalez Rivera, de Mombeltran, y D. José Lerin, de Mombeltran, este último presentado por D. Aniceto Santodomingo, de Avila, por aceite igual que el anterior, **medalla de bronce**.

A D. Eustaquio Carreño, de Pedro Bernardo, por aceite de buena calidad, aunque inferior que los anteriores, **mencion honorífica**.

CLASE NÚMERO 18. A los Sres. Mateos hermanos, de Avila, por la variedad, especialidad y buena calidad de sus vinos; importancia de la produccion; y principalmente, por esmero que acreditan en su elaboracion que no desmerece de las más reputadas bodegas, **medalla de oro**.

A D. Ignacio Gonzalez, de Cebreros, por vino tinto comun, del año, de 19 grados, bien elaborado; y vino tinto, seco de 19 años de 23 grados, muy clarificado, **medalla de plata**.

A D. Faustino Hernandez, de El Tiemblo, por vino tinto comun, del año, dulce, de 21 grados, y seco de 17 grados, **medalla de plata**.

A D. Tereso Gonzalez, de Cebreros, por vino tinto comun del año, 18 grados, bien elaborado, **medalla de plata**.

A D. Mateo Perez, de Cebreros, por sus vinos: tinto amable, 3 años, 19 grados; albillo dulce, 3 años, 23 grados, y tinto comun del año, 17 grados, bien elaborados, **medalla de plata**.

A D. Ignacio Diaz, de Cebreros, por vino tinto comun, dulce, 8 años, 23 grados, bien elaborado, **medalla de plata**.

A D. Eduardo G.^a Somoza, de Cebreros, por sus vinos tinto, dulce, sin madre, 4 años, 22 grados; y de pasa albillo, 2 años, 22 grados, muy claros y bien elaborados, **medalla de plata**.

A D. Juan Juarez, de Cebreros, por vino tinto comun del año, 16 grados, y vino albillo tinto de 20 años, 24 grados, muy claros y bien elaborados, **medalla de plata**.

A D. Márcos Diaz, de Cebreros, por vino tinto, embocado, del año, 18 grados; y vino albillo, tinto, de 20 años, 24 grados, muy claros y bien elaborados, **medalla de plata**.

A D. Celedonio Sastre, de Zorita de los Molinos, por vino blanco, de mesa, muy bien elaborado, gusto agradable, de 1 y 2 años; esmero en la elaboracion; y por los progresos obtenidos, dadas las condiciones del clima, así como para estimular el cultivo de la vid en dicha localidad, **medalla de plata**.

A D. Juan Manso, de Mombeltran, por vino tinto, comun, de pasto, del año, 17 grados, **medalla de bronce**.

A D. Fernando Gonzalez, de Cebreros, por vino tinto, comun, del año, 17 grados, **medalla de bronce**.

A D. Tomás Diaz, de Cebreros, por vino comun tinto, del año, 17 grados, **medalla de bronce**.

A D. Juan Rosado, de Cebreros, por vino tinto, dulce, del año, 18 grados, **medalla de bronce**.

A D. Nicolás Gonzalez, de Cebreros, por vino tinto, dulce, del año, 18 grados, **medalla de bronce**.

A D. Martin Gonzalez, de Cebreros, por vino tinto, comun, del año, 16 grados, y tinto dulce, 2 años, 19 grados, **medalla de bronce**.

A D. Federico Cifuentes, de La Adrada, por vino albillo, blanco, 12 grados, cogido á los 20 dias de pisar la uva, **medalla de bronce**.

A D. Gregorio Lambás, de Palacios de Goda, por vino blanco, de buenas condiciones, **mencion honorífica**.

A D. Julian Rodriguez, de Santa Cruz del Valle, por vino tinto, del año, 16 grados, **mencion honorífica**.

A D. José Gomez Ejido, de Pedro Bernardo, por vino tinto, comun, 17 grados, **mencion honorífica**.

A D. Pedro Prieto Mateo, de Cebreros, por vino tinto, seco, del año, 21 grados, **mencion honorífica**; sintiendo el Jurado que el expositor no acredite las condiciones é importancia de la produccion para acordar mayor premio.

A D. Antolin Santodomingo, de Avila, por rom escarchado de muy buen gusto, aceite de anís escarchado, bastante bueno, y sidra espumosa, y por el esmero en la elaboracion, **medalla de plata**.

CLASE NÚMERO 19. A D. Juan F. Hernandez, de Piedrahita, por manteca de vaca, fina y bien elaborada, **medalla de bronce**.

CLASE NÚMERO 20. A los Sres. Sanchez y Rovina, de Avila, por chocolate superior y esquisitos tocinos de cielo, esmerada elaboracion, **medalla de plata**.

A los mismos, por dulces, pastas y confites, de elaboracion y gusto muy delicado, **medalla de plata**.

A D. Angel Perez y Compañía, de Avila, por mazapan y turrónes finos, de esmerada confeccion, **medalla de bronce**.

Al mismo, por dulces, en conserva, pastas y confites bien elaborados, **medalla de bronce**.

A doña Mercedes Peñasco, de Piedrahita, por almendra confitada muy bien hecha y de esquisito gusto, **medalla de bronce**.

CLASE NÚMERO 21. A D. Juan M. de Castro, de Avila, por el trabajo, aplicacion y celo que demuestra en el estudio de la cuestion objeto de su memoria sobre abonos artificiales y filoxera, **mencion honorífica**.

SECCION SEGUNDA.—INDUSTRIA EXTRACTIVA

A D. Pedro Martin, de Avila, por minerales metalíferos y por argilíferos tallados, **medalla de plata**.

CLASE NÚMERO 22. A D. José Junquera, de Avila, por minerales cobrizos de varias minas explotadas, **medalla de bronce**.

CLASE NÚMERO 23. A D. Ponciano Gonzalez, de Solana de Rioalmar, por una coleccion de pizarras cortadas, **mencion honorífica**.

CLASE NÚMERO 24. El Jurado consigna el aprecio que le han merecido los ayuntamientos y particulares que han presentado muestras de aguas minerales y potables, por la importancia que su estudio puede reportar, y comisiona dicho estudio á los señores D. Juan Guerras y D. Angel de Diego, indicando á la vez que vería con gusto su publicacion, una vez terminado.

SECCION TERCERA.—INDUSTRIA MANUFACTURERA

CLASE NÚMERO 25. A D. Federico Perotas, de Arévalo, por sus tejidos de alemanisco y juego de damas en mantele-
ría, de buena calidad y baratura, **medalla de plata**.

A D. Márcos San Cirilo, de Navalunga, por banastas de mimbre, muy bien hechas, **medalla de bronce**.

CLASE NÚMERO 26. A doña Ceferina Bernaldo de Quirós, de las Navas del Marqués, por cardas de mano, hechas con alambre, buena confeccion y baratura, **medalla de bronce**.

A D. Antonio Martin, de Santa María del Berrocal, por muestras de paños ordinarios de lana, **medalla de bronce**.

CLASE NÚMERO 27. A D. Nicasio Baradé, de Arévalo, por sombreros ordinarios de lana, bien hechos y muy baratos, **medalla de bronce**.

A D. José Bueso, de Avila, por sombreros de copa alta, y hongos de varias clases, para caballero, **medalla de bronce**.

Al mismo, por un sombrero para señora, **mencion honorífica**.

A doña Teresa García, de Avila, por una tira bordada, **medalla de plata**.

A la misma, por otros bordados y labores, **medalla de bronce**.

A doña Angela Díez, de Avila, por dos pañuelos y una camisa de señora bordados, **medalla de plata.**

A la misma, por otros bordados y labores, **medalla de bronce.**

A doña Jerónima Sanchez, de Avila, por bordados con felpas en cristal, á litografía y con sedas, **medalla de plata.**

A doña Eladia Sanz, de Avila, por una camisa de caballero bordada, **medalla de bronce.**

A doña Pilar Herreros, de Avila, por una jardinera bordada, **medalla de bronce.**

A doña Carmen Dávila, de Avila, por cenefa bordada en un pañuelo, **medalla de bronce.**

A doña Antonia Jimenez, de Avila, por varios bordados y labores, **medalla de bronce.**

A doña Engracia Blazquez, de Avila, por varios bordados y labores, **medalla de bronce.**

A doña Carmen Martínez, doña Rosmunda Martínez y doña Benita Martínez, por bordados y labores, **medalla de bronce.**

A doña Manuela Berdial, de Avila, por una canastilla de flores, **mencion honorífica.**

CLASE NÚMERO 28. A D. Isaac Martín, de Avila, por un armario-librería de maderas finas con incrustaciones de gran trabajo y esmerada ejecución; propiedad y presentado por la Excelentísima Diputación provincial, **medalla de plata.**

CLASE NÚMERO 29. A D. José Zurbano, de Avila, por los productos de su fábrica de curtidos en San Bartolomé de Pinares, que no desmerecen de los más afamados del extranjero, **medalla de oro.**

Al mismo, por suela roja de excelentes condiciones, **medalla de plata.**

A D. Ángel Jiménez é hijos, de San Bartolomé de Pinares, por los productos de su fábrica de curtidos que no desmerecen de los más afamados del extranjero, **medalla de oro.**

A D. Juan Galiano, de Avila, por un par de borceguíes para caballero, cosidos, suela de corcho, de esmerada ejecución, **medalla de plata.**

A D. Generoso Ambel, de Avila, por unas botas de montar, piel de vaca, buena ejecución, **medalla de bronce.**

Al mismo, por un par de botinas para señora, raso bordado de oro, buena ejecución, **medalla de bronce.**

A D. Fermín Guisandéz, de Avila, por un juego de montura, silla y brida, á la inglesa, cuidadosamente ejecutado, **medalla de bronce.**

CLASE NÚMERO 31. A D. Salvador River, de la Adrada, por papel de fumar, de buenas condiciones, bien fabricado y muy barato, **medalla de plata.**

CLASE NÚMERO 32. A D. José González Rivera, de Mombeltran, por los productos de su fábrica *Martínez de cobre*, buen temple y refinación, baratura que compite con otras fábricas nacionales, y por las buenas condiciones de la producción en general, **medalla de plata.**

CLASE NÚMERO 33. A D. Antolín Santodomingo, de Avila, por el agua de Seltz; y, principalmente, por el progreso de su fábrica de bebidas gaseosas, **medalla de bronce.**

Al mismo, por jarabe de zarzaparrilla y limonada gaseosa, bien elaborados, **medalla de bronce.**

A D. Juan M. de Castro, de Avila, por sus específicos: polvos antiastrálgicos y píldoras antifebrífugas, **medalla de bronce.**

A D. Blas Martínez, de Avila, por su elixir contra el dolor de muelas, **medalla de bronce.**

CLASE NÚMERO 34. A D. Lope Tablada, de Arévalo, por jabón blanco de excelentes condiciones y bien fabricado, **medalla de plata.**

SECCION CUARTA.—COMERCIO

CLASE NÚMERO 35. A D. José Álvarez Portal, de Avila, por su instalación de licores, vinos y pastas, **medalla de plata**, sintiendo el Jurado no disponer reglamentariamente de mayor premio; y acordando se haga conocer á quien corresponda, la importancia, buen gusto y adelantos que de-

muestra en su comercio, este expositor, por si pudiese concedérsele distinción superior á la acordada.

SECCION QUINTA.—EDUCACION Y CIENCIA

A la Academia del Cuerpo Administrativo del Ejército (Avila) por la importancia y desarrollo que demuestra desde la Exposición de París, 1878, última en que tomó parte, por los resultados de la enseñanza, incremento de su biblioteca y museo, notable disposición del material, trabajos de los alumnos, **diploma equivalente á medalla de oro.**

A D. Marcelino de Santiago, de Avila, por su reglamento y memoria sobre organización de una escuela de adultos, por su nuevo método y ejercicios prácticos para la escritura al dictado y análisis gramatical; y, principalmente, por su memoria sobre organización de las Cajas Escolares y fundación de la primera en España, así como por el celo, ilustración y buenos resultados que demuestra en la enseñanza, **medalla de oro.**

A la escuela Normal de Maestros, de Avila, por su buena organización, notable colección de programas, resultados en la enseñanza, buen material y trabajos de los alumnos, **diploma equivalente á medalla de oro.**

A la escuela de niños del Hospicio, Avila, por su buena organización, notable colección de programas, resultados en la enseñanza, buen material y trabajos de los alumnos, **diploma equivalente á medalla de oro.**

A D. Eulogio Velasco, de Rasueros, por el sistema de enseñanza, organización y resultados en la escuela de niños; y por su trabajo sobre enseñanza de la gramática, **medalla de plata.**

CLASE NÚMERO 36. A D. Dámaso A. Molina, de Piedrahita, por la organización, sistema y resultados de la enseñanza en la escuela de niños, **medalla de plata.**

A la escuela de Dibujo de Avila, por su organización, adelantos y buenos resultados en la enseñanza, según aparece de la bien escrita memoria presentada, **diploma equivalente á medalla de plata.**

A D. Santos Sánchez, de San Estéban del Valle, por la organización y resultados de la enseñanza en su escuela de niños, **medalla de bronce.**

A D. Severiano Gutiérrez, de Avila, por una muestra caligráfica con adornos y dibujos á pluma, **medalla de bronce.**

A D. Cándido Hernández, de Horcajo de las Torres, por la organización y sistema de enseñanza en la escuela de niños, **mencion honorífica.**

A D. Florentín Arroyo, de Avila, por una muestra caligráfica, **mencion honorífica.**

CLASE NÚMERO 38. Al señor Director del Instituto de segunda enseñanza, Avila, por los resultados de la enseñanza y buena marcha económica del Instituto, **diploma equivalente á medalla de oro.**

A D. Mariano Cojo, de las Navas del Marqués, por su método de enseñanza para las escuelas rurales, **medalla de bronce.**

CLASE NÚMERO 39. A D. Maximino Sanz, por una colección de insectos útiles y perjudiciales de la provincia, **medalla de plata.**

Al mismo, por una colección sericícola, obtenida en Avila, **medalla de plata.**

A D. Arturo Sandoval, de Avila, por su colección de aves y flora de la provincia, **medalla de plata.**

Al mismo, por su colección de estudio en ciencias físicas y naturales, **mencion honorífica.**

A D. Juan Guerras, de Avila, por su laboratorio, bastante completo, de análisis químico y colección de reactivos, **medalla de plata.**

Al mismo, por los aparatos y análisis de docimasía, **medalla de plata.**

A D. Pablo Delgado, de Fontiveros, por una colección de orthópteros de la provincia, **medalla de bronce.**

A D. Bonifacio Díaz y D. Victoriano Lefler, de Candeleja, por un ejemplar de Capra hispánica, **medalla de bronce.**

A D. Juan M. de Castro, de Avila, por una colección de estudio de mineralogía y geología, **mencion honorífica.**

CLASE NÚMERO 40. A D. José Navarro, de Avila, por su tratado de *Geografía militar y económica*, **medalla de plata.**

A D. Blas Goitre, de Avila, por su obra *Teneduría de libros por los métodos de partida simple, doble y logismográfico*, **medalla de plata.**

A D. Eduardo Minguez, de Avila, por su obra *Ejecucion técnica del servicio de subsistencias militares*, **medalla de plata.**

A D. Vicente Aparicio, de Serranos de la Torre, por su memoria sobre enseñanza de la Gramática en las escuelas normales, **medalla de bronce.**

A D. Nicanor Calleja, de Avila, por su estudio completo de la cicuta, **medalla de bronce.**

A D. Cándido Hernandez, de Horcajo de las Torres, por su cartilla de agricultura, **mencion honorífica.**

A D. Domingo Alvarez, de Hoyorredondo, por su nuevo arte de leer, **mencion honorífica.**

* *

CLASE NÚMERO 41. A los Sres. herederos de D. Juan M. Carramolino, de Avila, por la coleccion de obras originales sobre Historia de Avila, y su provincia y obispado, **diploma equivalente á medalla de oro**, pudiendo los propietarios consignarlo en las nuevas ediciones.

* *

CLASE NÚMERO 43. A la Sociedad «La Esperanza», de Avila, por la importancia y altos fines de la sociedad, buenos progresivos y constantes resultados que ofrece; y buena, organizacion y gestion, **diploma equivalente á medalla de plata.**

A la «Asociacion médico-abulense», de Avila, por la importancia y buena organizacion de la Sociedad, prontos é inmediatos resultados que ofrece, y por los notables trabajos de sus miembros Sres. Dr. Clemente Guerra y Enrique Sanchez, **diploma equivalente á medalla de plata.**

Al Casino de los *Hijos del Trabajo*, de Avila, por el alcance, importancia y notable organizacion de la sociedad, por sus buenos resultados económicos y de instruccion; y por su patriotismo y celo en beneficio de las clases obreras, **diploma equivalente á medalla de plata.**

Al Consejo y Junta de la «Caja de Ahorros, y Monte de Piedad», de Avila, por la buena organizacion, severa marcha administrativa, grandiosos resultados; y progresivos trabajos en pró de la institucion, **diploma equivalente á medalla de oro.**

A la Junta directiva de la «Asociacion de Misericordia», de Avila, por la importancia y buena organizacion, régimen y marcha administrativa de la asociacion, avorables resultados, constantes y progresivos trabajos en pró de la Beneficencia local, **diploma equivalente á medalla de oro.**

SECCION SEXTA—ARTE

CLASE NÚMERO 46. A D. Manuel Sanchez Ramos, de Avila, por un cuadro al óleo, número 8, estudio del natural, «la calle del Tostado, de Avila»; por un dibujo al difumino, número 11, «El descanso», y por otro dibujo á pluma, número 12, copia de Becquer, «Las jugadoras, costumbres aragonesas», **medalla de plata.**

Al mismo, por tres cuadros al óleo, números 5, 6 y 7, estudios del natural, «Nave mayor de la catedral de Avila (sin concluir)»; «calle de la Maldegollada, de Avila»; y «Crucero de la catedral de Avila», **medalla de bronce.**

A D. Timoteo Sandoval, de Avila, por tres cuadros al óleo, copias del Museo nacional de pintura, números 13, 14 y 15, **medalla de bronce.**

Al mismo, por dos cuadros al óleo, de menores dimensiones que los anteriores, tambien copias del Museo nacional, números 18 y 19, **mencion honorífica.**

A D. Manuel Dorado, de Avila, por cuatro acuarelas, estudios del natural, número 33, **medalla de bronce.**

A D. Bernardino Sanchez, de Avila, por seis cuadros al óleo, números 34, 35, 36, 37, 38 y 40, «interior de la Basílica de San Vicente (Avila)»; ábside interior de la catedral de Avila; nave izquierda de la catedral de Avila; crucero de la izquierda de la catedral de Avila; hermana de la caridad en oracion, y fidelidad velando á la inocencia,» **medalla de plata.**

Al mismo, por tres acuarelas, números 43, 44 y 45, «vista de Arévalo desde el puente del ferro-carril; vista del castillo y puente; y pequeños estudios del natural», **medalla de bronce.**

A D. Francisco García La Cal, de Avila, por su cuadro al óleo, número 53, «Santa Cecilia la ciega» presentado y propiedad de la Excm. Diputacion provincial, **medalla de plata.**

Al mismo, por dos cuadros al óleo, números 52 y 58 «dar de beber al sediento y una lavandera del Manzanares»

y por una acuarela, número 60 «un torero del siglo pasado», tambien propiedad y presentados por la Excm. Diputacion provincial, **medalla de plata.**

Al mismo, por los cuadros al óleo números 56, 57, 61 y 62, «un pastor griego, la casta Susana, dos bodegones andaluces»; igualmente propiedad de dicha Excm. Corporacion, **mencion honorífica.**

A D. Blas Olleros, de Avila, por un cuadro al óleo número 55, «una aldeana de Tívoli», propiedad de la Excelentísima Diputacion provincial, quien le ha presentado, **medalla de bronce.**

Al mismo, por un cuadro al óleo, número 54, «interior de una capilla de la iglesia de Araceli en Roma,» tambien propiedad de la Excm. Diputacion, **mencion honorífica.**

A D. Emilio Sanchez, Avila, por un dibujo á lapiz, número 76, Moisés sado del Nilo, por un dibujo á pluma, número 77, restos del templo del sol, ruinas de Palmyra, y por un plano de Avila y cabezas de partido, número 75, en papel tela, **medalla de plata.**

A doña Prudencia E. Echevarri, de Avila, por un retrato al pastel, núm. 81, **medalla de bronce.**

A D. Juan Jimenez, de Adanero, por un cuadro al óleo, número 82, «una emboscada, costumbres del siglo XVII» que por su composicion agradable, correcto dibujo, acierto en el colorido y ejecucion esmerada, es el que descuella en la Seccion; pero teniendo en cuenta algunos descuidos en la perspectiva y otros de menor importancia, se le propone para **medalla de plata.**

Al mismo, por un cuadro al óleo, número 83, «Castor y Polux un paisaje», **medalla de plata.**

A los alumnos de la Escuela de dibujo de Avila, D. Antolin Santodomingo, D. Ignacio Hernandez, D. Raimundo de San Segundo, D. Jesus Martin y D. E. Gonzalez, por los dibujos que aparecen en la instalacion de dicho Centro de enseñanza, **mencion honorífica.**

A D. Nicolás Estévez, de Avila, por un busto de Santa Teresa, en escayola, número 1.º, **medalla de bronce.**

A D. Isidro Estévez, de Avila, por una mesa de aliso y pino, tallada, estilo Luis XVI, número 69, **medalla de plata.**

A D. Vicente Estévez, de Avila, por dos escudos tallados en nogal, número 73, «Las armas de Salamanca y número 74 armas de los partidos judiciales de la provincia de Avila», **medalla de bronce.**

A D. Manuel Dorado, de Avila, por un modelo de escalera, al aire, en madera, **medalla de bronce.**

Al mismo, por un modelo de despiece de bóveda elíptica, en madera, **medalla de bronce.**

A los señores Torron hermanos, de Avila, por una coleccion de retratos fotográficos de varias clases, **medalla de plata.**

A los mismos, por una coleccion de ampliaciones fotográficas, **medalla de plata.**

A D. Juan Arribas, de Avila, por tres composiciones musicales: Capricho, para piano; Tanda de walses para piano; Fantasía sobre motivos de aires populares de Galicia, para banda militar, **medalla de plata.**

A D. Pedro Pastor, de Avila, por una composicion musical, Himno á Santa Teresa, para canto y piano, **medalla de bronce.**

NO COMPRENDIDO EN LA CLASIFICACION

A D. Andres Gomez, de Avila, por tres dentaduras artificiales, **medalla de bronce.**

El Jurado siente no poder acordar premio á los expositores siguientes, por las razones que se indican:

A D. José Jaen Rosales, de Peñaranda, que presentó cera blanca labrada, por ser el producto de fuera de esta provincia, hallándose por tanto fuera de concurso.

A D. Fernando Rodriguez, de Avila, que presentó entre otros, dos cuadros al óleo, números 23 y 28, «Marieta, consultando á los espíritus» y «Retrato de un anciano de 100 años», en atencion á estar hechos en fecha muy remota y fuera de la provincia.

A D. Julio Martinez, de Madrid, que presentó un dibujo lineal, proyecto de fachada de un templo, por hallarse fuera de concurso.

A D. Nicolás Estévez, de Avila, por siete dibujos al carboncillo, hechos en la Academia de Bellas artes de Madrid.

El Jurado hace consignar que el expositor D. Isidro Benito ha renunciado á los premios que pudieran corresponderle, por trigo candeal, trigo mocho, centeno, garbanzos y lana merina, que ha presentado.

Y dando por terminado su cometido los firmantes que constituyen el Jurado de la Exposicion provincial de 1882, en Avila, declaran disuelto dicho Jurado y firman la presente, segun el carácter que á cada uno corresponde, no haciéndolo D. José Delgado, elegido por los expositores de la Seccion primera, por no haber asistido á las deliberaciones.

El Presidente, por la Diputacion provincial, para la Seccion tercera, Isidro Benito.—Por la Diputacion provincial, para la Seccion primera, Roman Martin y Bernal.—Por la Comision organizadora de la Exposicion, para la Seccion primera, Ricardo Orodea.—Por los expositores, para la Seccion primera, Aniceto Carmona.—Por los expositores, para la Seccion primera, Saturnino Martin.—Por la Diputacion provincial, para las Secciones segunda y cuarta, reunidas, José Zurbano.—Por la Comision organizadora, para las Secciones segunda y cuarta, reunidas, Juan Guerras.—Por los expositores, para las Secciones segunda y cuarta, reunidas, Manuel Dorado.—Por la Comision organizadora, para la Seccion tercera, Benito Angel.—Por los expositores, para la Seccion tercera, Miguel Orbañanos.—Por la Diputacion provincial, para la Seccion quinta, Félix Bragado.—Por la Comision organizadora, para la Seccion quinta, Francisco Benito Nebreda.—Por los expositores, para la Seccion quinta, Leoncio Cid Farpón.—Por la Diputacion provincial, para la Seccion sexta, Guillermo Bernaldo de Quirós.—Por la Comision organizadora, para la Seccion sexta, Bernardo Gonzalez.—Por los expositores para la Seccion sexta, fray Luis Santiago.—*El Secretario*, Angel de Diego.

ANUNCIO

COLECCIONES DEL «BOLETIN DEL CENTENARIO»

Habiéndose hecho de esta publicacion una tirada de mayor número de ejemplares que la necesaria para atender á los suscritores, con el fin de poder complacerles en los pedidos que hicieran de los números que no llegasen á sus manos, y sobrando despues de haber dado cumplimiento exacto á este servicio, ejemplares suficientes para formar algunas colecciones completas, quedan desde hoy puestas á la venta con las siguientes condiciones:

1.^a Dicha venta, en esta capital, será por ahora en casa del Administrador del BOLETIN, calle del Conde don Ramon, núm. 2, á quien tambien se dirigirán los pedidos de fuera.

2.^a El precio consistirá en 24 rs. pagados en el acto ó anticipadamente, pero á los pedidos que se hagan, se acompañará con el precio el importe del certificado de correos, pues solo por este medio se hará la remision.

3.^a El envío de fondos puede verificarse en sellos de franqueo ó letras á cobrar en Avila.

4.^a No se servirá ningun pedido hasta que no se publique el último número que falta del BOLETIN, pero en el mismo dia que se reciba el importe, se participará á los interesados.

El Administrador,

Cipriano Perez.

DONATIVOS

INGRESADOS EN LA JUNTA ORGANIZADORA

NOMBRES	Reales.	Cts.
---------	---------	------

Suma anterior.....	94.350	07
--------------------	--------	----

Donativos especiales hechos directamente en la Depositaria de la Junta.

(Continuacion.)

Cuadrilla de San Estéban. (Avila)

D. Benito Arias.....	60	»
» Agustin Sanchez.....	10	»
» Pedro Prada	10	»
» Juan Berron	2	»
Viuda de Morante	2	»
D. Romualdo Diaz.....	10	»
» German Perez.....	8	»
» Marcelino Erce.....	1	»
» Juan Erce.....	1	»
» Luis Muñoz.....	2	»
» Eusebio Garcia.....	1	»
» Jacinto Rodriguez.....	4	»
» Manuel Sacristan.....	1	»
» Félix Rodriguez.....	1	»
» Casimiro Berron.....	1	»
» Dámaso Perez.....	2	»
Doña Celedonia Resina.....	1	»
D. Miguel Resina.....	1	»
» Genaro Ron.....	1	»
» Anastasio Garcia.....	2	»
» Víctor Martin	10	»
» Benito Velayos.....	8	»
» Francisco Otero	20	»
» Pedro Blazquez.....	1	»
» Ramon de la Parra.....	2	»
» Manuel de San Estéban	1	»
» Mariano Alvarez.....	1	»
Doña Polonia Garcia.....	1	»
D. Ildefonso Quiñones.....	4	»
Doña Manuela Martin.....	10	»
» Teresa Cisneros.....	8	»
D. Juan Bravo	4	»
» Dionisio Riancho.....	4	»
Doña Celestina del Dedo.....	4	»
D. Regino Cañas.....	4	»
» Perfecto Piera.....	2	»
» Higinio Rivilla.....	2	»
» Manuel Muñoz.....	20	»
Doña Amalia Corrales.....	1	»
D. Francisco Sancha.....	4	»
Viuda de Manuel Sanchez.....	2	»
D. Vicente Encinar.....	1	»
» Melchor Estéban.....	4	»
» Miguel Martin.....	1	»
» Agustin Resina.....	2	»
» José Alvarez Nieva.....	4	»
» Hilarion Hernandez Irigoyen.....	45	»
» Aquilino Mayorga.....	2	»
» Felipe Ubeda.....	4	»
» Cornelio San Segundo.....	1	»
» Agapito Martin.....	1	»
» Pedro Jimenez.....	1	»
» Juan Garcia.....	1	»
» Eloy Barajas.....	10	»
Doña Eugenia Gordo.....	4	»
D. Jesus Jimenez.....	4	»
» Manuel Alvarez.....	1	»

TOTAL.....	94.670	07
------------	--------	----

(Se continuará).

TIPOGRAFÍA DE MAGDALENO Y SARACHAGA

1882—ÁVILA—1882